

BOLETIN DE ARQUEOLOGIA

**Fundación de Investigaciones
Arqueológicas Nacionales**

AÑO 7

SEPTIEMBRE 1992

NUMERO 3

CONTENIDO

Prospección arqueológica en el municipio de Turbana,
departamento de Bolívar
Clara Oliva Bernal González
y *Gemma Orjuela Orjuela* 7
Banco de la República

BOLETIN DE ARQUEOLOGIA

**Fundación de Investigaciones
Arqueológicas Nacionales**

AÑO 7

SEPTIEMBRE 1992

NUMERO 3

SUMARIO

Prospección arqueológica en el municipio de Turbana,
departamento de Bolívar

Clara Oliva Bernal González y Gemma Orjuela
Orjuela 7

Artes:

Multiletras Editores Ltda.

Impresión:

Editorial Presencia Ltda.

Santafé de Bogotá, Colombia

TABLA DE CONTENIDO

0.	INTRODUCCION	
1.	DESCRIPCION DE LA ZONA DE ESTUDIO
1.1	LOCALIZACION GEOGRAFICA
1.2	GEOMORFOLOGIA
1.3	MEDIO AMBIENTE
2.	MARCO DE REFERENCIA CONCEPTUAL
2.1	DATOS ARQUEOLOGICOS Y POBLAMIENTO
2.1.1	Llanuras inundables del bajo Sinú y bajo San Jorge
2.1.2	Bajo río Magdalena y Canal del Dique
2.2	EL POBLAMIENTO TARDIO DE LA REGION Y SUS RELACIONES CULTURALES	
3.	RECONOCIMIENTO ARQUEOLOGICO
3.1	PROSPECCION ARQUEOLOGICA
3.1.1	Terraza el "Alto Bosque"
3.1.2	Terraza "El Olivo"
3.1.3	Terraza "El Capacho"
3.1.4	Terraza "Guayacán"
3.1.5	Escuela Pública
3.2	EXCAVACION ARQUEOLOGICA
4.	ANALISIS DEL MATERIAL CULTURAL
4.1	LA CERAMICA
4.2	DESCRIPCION DE LA CERAMICA DE TURBANA
4.2.1	TIPO TURBANA ROJO FINO
4.2.1.1	Pasta
4.2.1.2	Superficie
4.2.1.3	Formas
4.2.1.4	Decoración
4.2.2	TIPO TURBANA ROJO BURDO
4.2.2.1	Pasta
4.2.2.2	Superficie
4.2.2.3	Formas
4.2.2.4	Decoración
4.2.3	TIPO TURBANA GRIS FINO
4.2.3.1	Superficie
4.2.3.2	Formas
4.2.3.3	Decoración
4.2.4	TIPO TURBANA GRIS BURDO
4.2.4.1	Pasta
4.2.4.2	Superficie
4.2.4.3	Formas
4.2.4.4	Decoración
4.3	LOS RESTOS HUMANOS
4.3.1.1	Entierro primario 1
4.3.1.2	Entierro primario 2

4.3.1.3	Entierro primario 3
4.3.1.4	Entierro en urna 1
4.3.1.5	Entierro en urna 2
4.4	LOS ARTEFACTOS LITICOS
4.5	ARTEFACTOS EN CONCHA Y HUESO
4.6	RESTOS DE FAUNA
5.	MANIFESTACIONES CULTURALES DEL GRUPO MALIBU EN EL SIGLO XVI
5.1	HABITAT Y UBICACION GEOGRAFICA
5.2	LENGUA
5.3	PROCEDENCIA
5.4	ECONOMIA Y SUBSISTENCIA
5.5	COMERCIO
5.6	VIVIENDA
5.7	DESCRIPCION FISICA
5.8	VESTIDOS Y ADORNOS
5.9	COSTUMBRES
5.10	ORGANIZACION SOCIAL
5.11	CANIBALISMO
5.12	ENTIERROS
6.	CONSIDERACIONES FINALES
BIBLIOGRAFIA	

INDICE DE MAPAS

Mapa No.1	Regiones fisiográficas
Mapa No.2	Levantamiento topográfico del cementerio indígena
Mapa No.3	Ubicación de los pozos de sondeo
Mapa No.4	Localización geográfica de los grupos
	Malibú a partir de sitios arqueológicos y de cronistas

INDICE DE LAMINAS

Lámina No.1	Alto Bosque, corte 1
Lámina No.2	Ubicación de entierros
Lámina No.3	Localización de entierros terraza Alto Bosque
Lámina No.4	Estratigrafía de entierros en urnas
Lámina No.5	Escuela Pública, corte 2
Lámina No.6	Cerámica tipo Turbana rojo fino
Lámina No.7	Cerámica tipo Turbana gris fino
Lámina No.8	Bordes y formas de acuerdo a los tipos
Mapa No.1	Regiones fisiográficas
Mapa No.2	Levantamiento topográfico del cementerio indígena
Mapa No.3	Ubicación de los pozos de sondeo
Mapa No.4	Localización geográfica de los grupos
	Malibú a partir de sitios arqueológicos y de cronistas

AGRADECIMIENTOS

Sea esta la ocasión para agradecer a la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, en especial al Doctor Luis Duque Gómez, la oportunidad que nos ha brindado para la realización de este trabajo.

A nuestra directora de Monografía, profesora Ana María Groot de Mahecha, dedicamos este trabajo ya que sus valiosas sugerencias y orientación constante permitieron el desarrollo de la presente monografía. A los profesores, José Vicente Rodríguez y Héctor Polanco, quienes nos brindaron su valiosa colaboración y asesoría en el análisis y reconstrucción de los restos óseos.

Al profesor Fernando Urbina, quien muy gentilmente tomó parte de las fotografías del material cultural del presente trabajo.

Al Instituto de Geociencias de la Universidad Nacional su gentil colaboración en la realización e interpretación de las secciones delgadas de la cerámica.

De manera especial agradecemos el apoyo prestado por la señora Ana Lucía Julio Guerrero, alcaldesa de Turbana, y a la junta de autogestión de Turbana, JACOT quienes siempre estuvieron dispuestos a colaborarnos durante nuestra estadía en Turbana.

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL MUNICIPIO DE TURBANA, DEPARTAMENTO DE BOLÍVAR

*Clara Oliva Bernal González
y Gemma Orjuela Orjuela*

INTRODUCCION

El proyecto "PROSPECCION ARQUEOLOGICA EN EL MUNICIPIO DE TURBANA, DEPARTAMENTO DE BOLIVAR", se propuso con base en información que obtuvimos por parte de la comunidad, en la cual nos comunicaron que en la cabecera municipal, a raíz de varias obras públicas, se pusieron al descubierto vestigios arqueológicos, expuestos por esta acción a ser destruidos.

En consecuencia, a la necesidad manifiesta de efectuar un estudio en la zona de la cabecera municipal afectada por las obras de ingeniería, la propuesta se centró en procurar información tendiente a caracterizar el yacimiento arqueológico y relacionarlo con desarrollos culturales vecinos, estudiados con anterioridad por otros investigadores. Se intentó ubicar cronológica y culturalmente el sitio de Turbana, definir rasgos característicos de la cerámica y buscar las posibles relaciones que pudiera tener con complejos cerámicos de áreas vecinas. Además, se procuró inferir comparaciones referente a la relación que pudo haberse dado entre el medio geográfico, el aprovechamiento de recursos y el patrón de asentamiento. Finalmente se identificaron rasgos morfológicos de los individuos y enfermedades que padecían.

Para cumplir con estos objetivos, se consideró relevante realizar un reconocimiento sistemático de la zona de impacto y la excavación de algún sitio diagnóstico. En segundo lugar, se recopilaron datos etnohistóricos a partir de las crónicas españolas para tener una idea global de los grupos que habitaron esta zona.

La prospección arqueológica la llevamos a cabo dentro de los predios del pueblo, de preferencia en las terrazas ubicadas al lado nororiental, cuyos

nombres son Alto Bosque, El Olivo, El Capacho, y El Guayacán, así como en el patio de la Escuela Pública ubicada al suroccidente. Estos sitios diagnósticos fueron escogidos por la cercanía a fuentes de agua dulce y porque presentan ambientes propicios para la ocupación humana, como lo muestra la mayor acumulación de vestigios culturales reportados, en relación con otros sectores del pueblo.

El yacimiento de Turbana se logró ubicar cronológica y culturalmente, con base en el análisis de los tipos cerámicos identificados, comparándolos en relación con las tipologías efectuadas en áreas vecinas, dentro de la secuencia cultural tardía de la costa caribe entre los siglos XIII y XVI D.C. Lo anterior permitió definir elementos de la cerámica de Turbana como perteneciente a la tradición cerámica incisa alisada.

Una similitud muy cercana se pudo establecer entre Turbana y el sitio de Crespo, excavado por Alicia Dussán de Reichel-Dolmatoff (1954), que nos llevó a sugerir la contemporaneidad de estas ocupaciones y a considerar, como ya lo anotamos, que el material cultural es reciente, es decir ubicado temporalmente en una época próxima a la conquista española.

Al revisar las crónicas del siglo XVI se estableció que la región estaba ocupada por el grupo Malibú, perteneciente a la familia lingüística Karib. Estos pobladores se adaptaron en ambientes de costa, río y laguna, y tuvieron por costumbre el enterramiento de niños en urnas, característica que autores como Bray, Plazas y Falchetti reconocen por medio de datos arqueológicos para este grupo.

1. DESCRIPCIÓN DE LA ZONA DE ESTUDIO

1.1 Localización geográfica

El municipio de Turbana está localizado en el extremo septentrional del departamento de Bolívar; por el norte limita con el municipio de Turbaco; por el sur con San Onofre y Arjona y por el oeste con Cartagena y los corregimientos de Ballestas y El Covado. Está situado a los 10^o.16<39>.00" longitud oeste.

El municipio de Turbana pertenece a la región déltica magdalenense, zona que comprende todo el delta del río Magdalena, desde el canal del Dique hasta la Ciénaga Grande de Santa Marta (Ver mapa #1).

1.2. Geomorfología

En la región predominan colinas de piedemonte, con acumulación de material detrítico de la época del terciario y cuaternario.

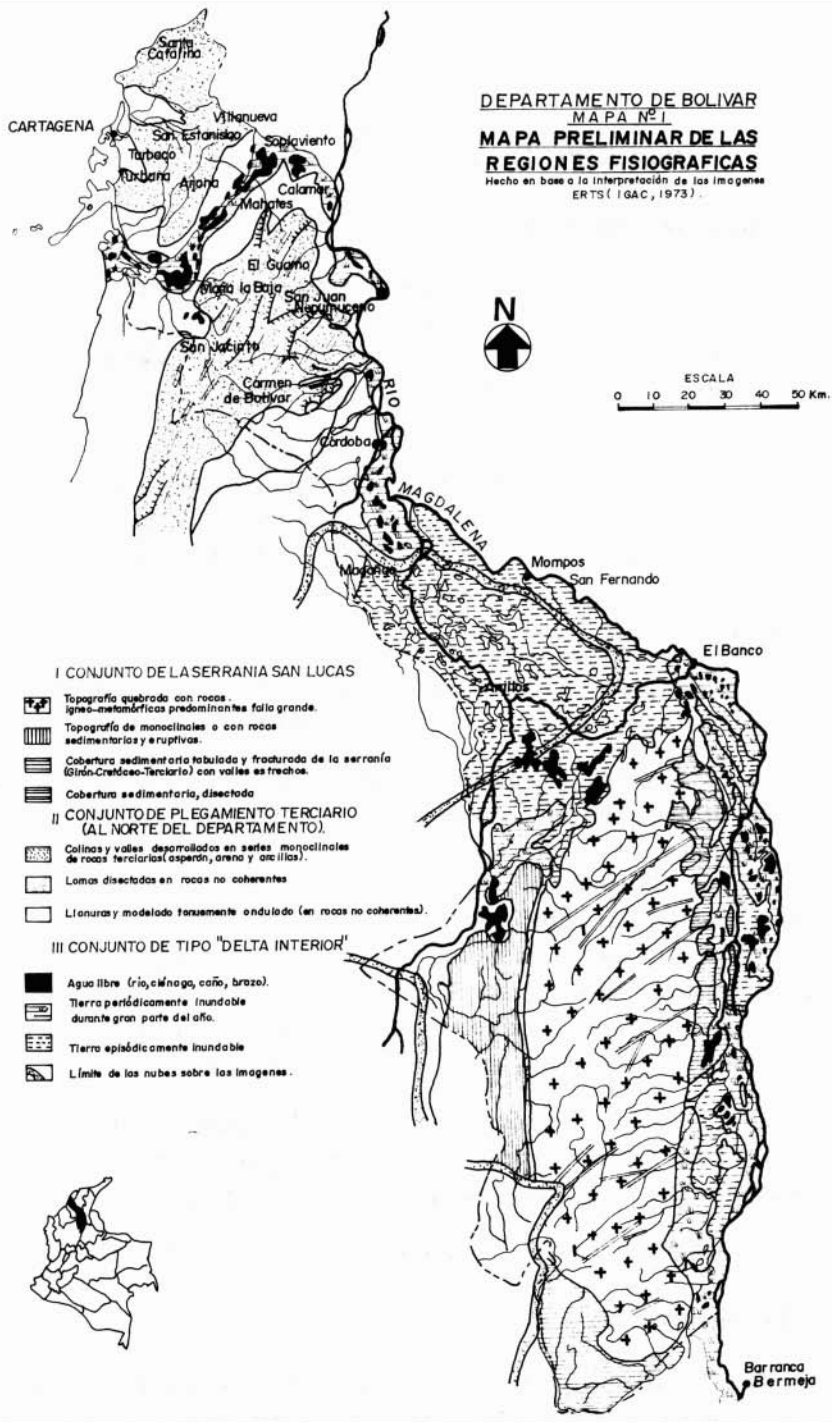
Turbana está completamente sobre sedimentos formados por arcillas arenosas, posiblemente del mioceno medio; estas arcillas arenosas, que afloran en la población y sus alrededores, son plásticas y de colores vivos. (López Casas, 1956: 35-38 citado por González Fletcher 1982,23). Las colinas son un conjunto de terrazas y abanicos aluviales moderadamente disectados. Durante el mioceno superior, la Costa Atlántica era una antigua plataforma marina, consistente en una masa de calizas coralinas que descansan sobre estratos arcillosos; la caliza parece corresponder a un remanente de un arrecife coralino del mar mioceno superior. (IGAC 1982,194).

Los suelos que corresponden al área de estudio presentan texturas finas, medias y moderadamente gruesas. Esta variedad granulométrica se debe a que las areniscas y arcillolitas están en estado avanzado de alteración.

Los suelos más frecuentes son los arcillosos. (IGAC 1982, 195).

1.3. Medio ambiente

El clima de Turbana es de alta temperatura, que oscila entre 25°C y 32°C, tiene la influencia de los vientos alisios, que soplan durante el año y dan



origen a dos estaciones: veranillo, en los meses de diciembre a abril y de julio a agosto; y estaciones lluviosas, en los meses de septiembre a noviembre y de mayo a junio.

Es una zona seca de precipitación anual de 850 mm, donde el suelo característico es semiestepario.

Turbana, presenta una vegetación xerofítica. Es una región de bosque muy seco tropical (Bms-t), caracterizado porque la mayor parte de sus árboles pierden el follaje en la estación seca. (Pedraza 1982, 25).

Dentro de la vegetación se reconocen arbustos de matarratón (*Glicírida-sepium*), árbol de ceiba (*Bombacopsis-quinata*), laurel, palma coroso (*Corozo-oleifera*), palmiche (*Copernicia-sanctae-marthae*), pivijay (*Guilielma-gasipaes*), caimito (*Ximena-americana*), guayaba (*psidium-guajaba*), mamey (*Mammea-americana*), mamón (*Anona-reticulata*) y níspero (*Achras-zapota*).

La fauna típica de la región de bosque seco tropical está representada por tortuga (*Geochelonne-carbonaria*), venado (*Odocoileus-virginianus*), saíno (*Tajacu-tallassu*), iguana (*Iguana-iguana*), conejo (*Sylvilagus-brasiliensis*), armadillo (*Dasyopus-novemcinctus*), ñeque (*Dasyprocta-colombiana*) y caracoles de agua dulce.

Actualmente, Turbana muestra en sus paisajes la degradación del medio ambiente, que ha sido destruido por el hombre.

La influencia de la zona industrial de Mamonal, localizada aproximadamente a doce kilómetros del municipio, es una de las causas de la transformación ecológica que ha sufrido esta región.

2. MARCO DE REFERENCIA CONCEPTUAL

2.1. Datos arqueológicos y poblamiento

Para situar los hallazgos de Turbana en relación con la problemática arqueológica de la zona, es importante hacer una breve referencia sobre los procesos culturales que se dieron en el litoral atlántico en la época prehispánica.

No se intenta presentar en detalle la larga historia del poblamiento de esta región, la cual ha sido reconstruida, en gran medida, a partir de las interpretaciones formuladas por Gerardo Reichel-Dolmatoff en varias de sus investigaciones y principalmente en sus obras de Colombia (Introducción a la Arqueología de Colombia, 1986), sino señalar la importancia que tuvo la región desde el Formativo hasta los desarrollos regionales tardíos.

Un manejo adecuado del medio ambiente y de las posibilidades de recursos que ofrecía la franja costanera del litoral Caribe, fue una de las causas para el avance y desarrollo de las sociedades indígenas prehispánicas del extremo norte del país.

En un comienzo de la etapa formativa, el cultivo experimental de raíces en conjunción con factores ecológicos que incidieron como alternativas locales de adaptación, llevó a estas sociedades hacia una vida sedentaria y a la formación de aldeas.

Unos pocos siglos antes de la era cristiana, la introducción del cultivo del maíz en las tierras bajas del litoral, jugó un papel decisivo en el proceso que llevó hacia una complejización en la organización social de las comunidades indígenas.

"La vida ribereña y lacustre en aquellas épocas ya del formativo tardío, fue muy diferente de la que llevaban los recolectores estacionales de moluscos que se establecían al borde de bahías y esteros. Aunque este recurso marino siguió en uso ocasional, a través de siglos posteriores, los nuevos modos de vida se basaron en una agricultura más y más eficiente, tuvieron lugar en un ambiente ribereño y de las orillas de las innumerables lagunas y ciénagas, cuyos recursos abundantes resultaron ser otra fuente de alimentos. Fue sobre estas riberas donde se desarrolló una pauta de vida aldeana y sedentaria". (Reichel-Dolmatoff, 1986: 67).

La adopción de una nueva forma o modo de adaptación, basada preferentemente en la agricultura del maíz, repercutió en las sociedades precolombinas de las tierras bajas tropicales, en aspectos tales como: un aumento de la población; cambio de la pauta de vivienda; complejización de la cerámica; diversificación de las prácticas agrícolas y por supuesto, cambios a nivel de las relaciones sociales y de la producción. (Reichel-Dolmatoff, 1986: 87-89).

"La introducción y aceptación del cultivo del maíz en gran escala, tuvo un fuerte impacto en las sociedades agrícolas. El valor nutritivo del maíz, junto con su fácil adaptación a diferentes suelos, alturas y condiciones climáticas, llevó al desarrollo de una pauta de asentamiento que se caracterizó por una tendencia a la descentralización. Hubo un movimiento demográfico hacia el interior montañoso; puesto que Colombia ocupa un lugar muy importante en el campo de la domesticación y diversificación de cultígenos y sus innumerables microambientes, fueron un laboratorio ideal para estos fines". (Idem: 87).

El nivel de interacción de los varios desarrollos culturales según su posición temporal fue diferente, como se evidencia en el registro arqueológico. Para la época de los desarrollos regionales, que en algunas partes se prolongan hasta la conquista, se consideró necesario tener una visión regional amplia para poder situar cultural y temporalmente a Turbana y comprender las relaciones que se dieron entre este sitio y los desarrollos culturales circunvecinos.

2.1.1 Llanuras inundables del bajo río Sinú y bajo San Jorge

Las llanuras inundables del bajo río Sinú, San Jorge y Magdalena, fueron aprovechadas para fines agrícolas mediante la construcción de canales y camellones artificiales. Estas tierras aluviales estaban constituidas por suelos fértiles y ofrecían abundante y variada fauna acuática y terrestre, que favorecieron una intensa y prolongada ocupación de la zona, con las transformaciones necesarias para una óptima utilización de la tierra con fines agrícolas.

Las investigaciones efectuadas por Plazas y Falchetti durante doce años, permitieron establecer tres tradiciones cerámicas y dos ocupaciones: La ocupación más antigua, fechada cronológicamente entre los siglos III y I a.c., se caracteriza por pertenecer a una época seca con bajos niveles de inundación y cuya cerámica excavada en los depósitos arqueológicos está identificada como tradición cerámica Granulosa Incisa, que corresponde a los primeros pobladores que realizaron un control hidráulico de las zonas inundables lo-

calizadas en el bajo San Jorge y que a su vez presentan similitudes con asentamientos como Momil y Ciénaga de Oro, ubicados en el bajo río Sinú.

"Estos conjuntos cerámicos pertenecen al llamado segundo horizonte inciso, de amplia dispersión y larga duración en el norte de Colombia". (Plazas y Falchetti, 1993:126).

Esta ocupación recibe la lenta introducción de una influencia cultural externa, que implicó la utilización de una cerámica distinta, caracterizada por una decoración con adornos modelados y diseños geométricos con pintura roja, denominada complejo Rabón; cuyo parentesco con los conjuntos cerámicos reconocidos como complejo Carate Pajalal y complejo Montelíbano, integran la llamada tradición modelada pintada, ubicada temporalmente entre los siglos III y X d.c. Este desarrollo cultural se caracteriza por tener densas poblaciones establecidas sobre plataformas artificiales, cuyos entierros se encuentran a manera de túmulos funerarios. Su permanencia cultural se prolongó hasta la época de la conquista con sus descendientes los Zenúes. Al parecer, gran parte de la zona que ocupaban fue desalojada progresivamente por los habitantes, a causa de factores ambientales, ya fuera por un desequilibrio en los niveles de inundación que obligaron a estos a reacomodar sus asentamientos en los sitios más altos de las sabanas de los ríos San Jorge y Sinú donde los encontraron los conquistadores españoles. (Idem, 1993: 71 y 128).

"La tradición modelada pintada se relaciona con el complejo Betancé-Viloria en tanto que los tipos cerámicos Betancé Modelada Incisa y Betancé Bicromada están emparentados con el complejo cerámico San Jorge crema friable, que ha sido fechado en 1045 ±/- 45 A.P., es decir, 905 D.C.". (Reichel-Dolmatoff, 1986: 160).

Evidencias arqueológicas de una ocupación diferente a las antes señaladas fue identificada, en el sitio Las Palmas, localizado en el caño San Matías. Allí, en una plataforma de habitación, se hallaron basureros y entierros dentro de las viviendas, directamente en la tierra o en urnas funerarias para el caso de niños, junto con ofrendas de cerámica. Esta ocupación es descrita por Plazas y Falchetti así:

"Hacia el siglo XIV, la depresión inundable del bajo San Jorge, fue ocupada por otro grupo étnico, relacionado con los Malibúes, poblaciones que hasta aun después de la conquista española ocupaban la región del bajo río Magdalena. Este parentesco pudo ser detectado con el estudio de su cerámica, el complejo de Las Palmas, perteneciente a la tradición denominada Incisa Alisada, a la cual corresponde también la cerámica Malibú del bajo Magdalena. Fue una época de niveles muy bajos en las inundaciones,

que hizo menos urgente el control de las aguas y favoreció a estas nuevas comunidades, desconocedoras de la tecnología hidráulica, que se asentaron sobre los diques naturales de las vías acuáticas recientes sin construir obras artificiales". (Plazas y Falchetti, 1993: 128).

La cerámica que pertenece a la tradición incisa alisada se caracteriza ante todo por incisiones poco profundas y formas simples y algunas veces presenta modelado como caras antropomorfas y zoomorfas.

2.1.2 Bajo río Magdalena y canal del Dique

El sitio de Zambrano ubicado en el bajo río Magdalena, conserva en su estratigrafía un registro continuo de cerca de cuatro mil años (Reichel-Dolmatoff, 1986: 104). Por su situación geográfica fue en épocas prehispánicas un sitio muy importante en el que convergieron influencias múltiples del Sinú, de la Sierra Nevada de Santa Marta, del interior del país y de otras zonas. En Zambrano se evidencian relaciones tanto con Puerto Hormiga, Momil y Malambo, como con otros sitios representativos de desarrollos regionales posteriores, algunos inclusive relacionados con los pobladores del siglo XVI (Reichel-Dolmatoff 1990, 201 y 202).

A partir de los primeros siglos después de Cristo, la pauta de asentamiento en esta región se caracteriza por poblados construidos en hileras a lo largo de los ríos, cuyas aldeas se encuentran próximas a cementerios de urnas funerarias enterradas a escasa profundidad. (Reichel-Dolmatoff, 1986: 104). El material cultural característico está representado por: cuentas de collar de cornalina roja, orfebrería procedente de la hoya del río Sinú y artefactos elaborados de conchas marinas. La cerámica se compone de formas como: copas, platos pandoš, copas de pedestal alto, vasijas antropomorfas y zoomorfas, figurinas humanas, volantes de huso y otros artefactos pequeños, todo decorado con motivos incisos y peloticas aplicadas. Una cerámica negra brillante es común (Idem: 104).

Sitios relacionados con la ocupación tardía de Zambrano pueden observarse en la Ciénaga de Zapatosa, Saloa, Tamalameque, y en la confluencia del río Cesar con el Magdalena. También en lugares como Cerro Barco, al sur de la laguna de Zapatosa y hacia el noroeste, en las colinas de Tubará, Pijó, Luruaco y otros lugares entre Barranquilla y Cartagena (Idem; 105).

En las cercanías de Cartagena se encuentra el sitio de Crespo, excavado por Alicia Dussán de Reichel-Dolmatoff, en 1954, que presenta una adaptación cultural que cambia poco en relación con las señaladas para el bajo Magdalena. Manifestaciones relacionadas con este sitio tienen una distribución espacial amplia sobre todo el litoral entre la desembocadura del río

Magdalena y el golfo de Urabá (Reichel-Dolmatoff, 1986: 106). El complejo Crespo se encuentra en zona de dunas, cerca de la orilla del mar; en todo el golfo de Morrosquillo, así como también en las islas de Tierra Bomba, Barú, Islas del Rosario, San Bernardo, Isla Fuerte y otros. Turbaco y Turbana son de los pocos sitios alejados del litoral en donde también se reporta material relacionado con este complejo.

El sitio de Crespo cuya ubicación temporal es de 1.290 ± 80 d.c. coloca al sitio tipo dentro de "La cultura protohistórica-histórica de los aborígenes de la costa de Cartagena" (Dussán de Reichel-Dolmatoff, 1954: 185). Las características de la cerámica son vasijas globulares, bien pulidas, copas de base anular, así como platicos para triturar o majadores con incisiones fuertes en el interior para machacar y moler. La decoración es incisa rectilinear, punteada-zonificada, con incisiones fuertes y plástica aplicada. Algo muy característico de Crespo son las figurinas femeninas de piernas gordas y huecas. La economía de aquellos habitantes era la caza y la pesca; aunque son frecuentes las azadas hechas de caracoles *Strombus* que al parecer fueron utilizadas para trabajar la madera, como por ejemplo en la manufactura de canoas (Reichel-Dolmatoff, 1986: 106-108); y también a manera de herramientas en un mango acodado, para aflojar la tierra. (Idem, 1985: 155-156).

"Por cierto Crespo tiene obvias relaciones estilísticas con el material de la costa de Salamanca; la decoración incisa-rectilinear y punteada-zonificada es prácticamente la misma de Crespo y las posiciones cronológicas tardías se corresponden." (Reichel-Dolmatoff, 1986: 108).

El complejo Palmar localizado en el sitio El Palmar, en el valle de Santiago, (sitio descrito por Angulo Valdés, 1983), presenta elementos característicos del área del bajo Magdalena, tales como decoración modelada incisa, figurinas en arcilla y bases de pedestal. Está ubicado cronológicamente entre los siglos XIII y XVII D.C.

De otra parte, los sitios de Saloa (laguna de Zapatosa) y el Hatico (valle del río Cesar) presentan material cerámico relacionado con el complejo Plato Zambrano del bajo Magdalena.

"En general la cerámica tardía del bajo Magdalena, incluyendo la depresión Momposina, forma parte de una tradición incisa, con tipos cerámicos relacionados, que probablemente correspondían a desarrollos locales." (Groot, 1989: 31).

Los sitios enumerados anteriormente que corresponden a desarrollos culturales tardíos, están estrechamente relacionados con el sitio de Turbana, cuyo intervalo cronológico cultural pertenece a una época tardía.

Magdalena y el golfo de Urabá (Reichel-Dolmatoff, 1986: 106). El complejo Crespo se encuentra en zona de dunas, cerca de la orilla del mar; en todo el golfo de Morrosquillo, así como también en las islas de Tierra Bomba, Barú, Islas del Rosario, San Bernardo, Isla Fuerte y otros. Turbaco y Turbana son de los pocos sitios alejados del litoral en donde también se reporta material relacionado con este complejo.

El sitio de Crespo cuya ubicación temporal es de 1.290 ± 80 d.c. coloca al sitio tipo dentro de "La cultura protohistórica-histórica de los aborígenes de la costa de Cartagena" (Dussán de Reichel-Dolmatoff, 1954: 185). Las características de la cerámica son vasijas globulares, bien pulidas, copas de base anular, así como platicos para triturar o majadores con incisiones fuertes en el interior para machacar y moler. La decoración es incisa rectilinear, punteada-zonificada, con incisiones fuertes y plástica aplicada. Algo muy característico de Crespo son las figurinas femeninas de piernas gordas y huecas. La economía de aquellos habitantes era la caza y la pesca; aunque son frecuentes las azadas hechas de caracoles *Strombus* que al parecer fueron utilizadas para trabajar la madera, como por ejemplo en la manufactura de canoas (Reichel-Dolmatoff, 1986: 106-108); y también a manera de herramientas en un mango acodado, para aflojar la tierra. (Idem, 1985: 155-156).

"Por cierto Crespo tiene obvias relaciones estilísticas con el material de la costa de Salamanca; la decoración incisa-rectilinear y punteada-zonificada es prácticamente la misma de Crespo y las posiciones cronológicas tardías se corresponden." (Reichel-Dolmatoff, 1986: 108).

El complejo Palmar localizado en el sitio El Palmar, en el valle de Santiago, (sitio descrito por Angulo Valdés, 1983), presenta elementos característicos del área del bajo Magdalena, tales como decoración modelada incisa, figurinas en arcilla y bases de pedestal. Está ubicado cronológicamente entre los siglos XIII y XVII D.C.

De otra parte, los sitios de Saloa (laguna de Zapatosa) y el Hatico (valle del río Cesar) presentan material cerámico relacionado con el complejo Plato Zambrano del bajo Magdalena.

"En general la cerámica tardía del bajo Magdalena, incluyendo la depresión Momposina, forma parte de una tradición incisa, con tipos cerámicos relacionados, que probablemente correspondían a desarrollos locales." (Groot, 1989: 31).

Los sitios enumerados anteriormente que corresponden a desarrollos culturales tardíos, están estrechamente relacionados con el sitio de Turbana, cuyo intervalo cronológico cultural pertenece a una época tardía.

2.2 El poblamiento tardío de la región y sus relaciones culturales

Hacia el siglo X D.C., la depresión Momposina fue abandonada gradualmente por sus habitantes Zenúes a causa de una desecación paulatina de los suelos. Este abandono coincide con la iniciación de un período seco hacia el siglo XIII, época durante la cual la región fue ocupada por otros grupos relacionados con los Malibúes protohistóricos del valle del Magdalena (Plazas y Falchetti 1983,1). Estas gentes, portadoras de la tradición cerámica incisa alisada, se adaptaron de manera diferente a la zona que ocupaban los Zenúes y desarrollaron una economía mixta, basada en la horticultura de la mandioca, la batata y otras raíces comestibles con cultivos de maíz, frutas y plantas de utilidad como el algodón, combinado con la pesca y la recolección de moluscos (Bray 1990, 15 y 1991, 54).

Explotaban el medio ambiente según las estaciones del año, en los que posiblemente pudieron ser algunas veces agricultores y otras veces pescadores situación esta que les permitió además intercambiar sus productos con las regiones vecinas. Reichel-Dolmatoff sugiere una posible especialización, dependiendo de los recursos y condiciones ambientales. La tradición cerámica incisa alisada que se relaciona con la fase tardía (siglo XIII d.c.) tuvo una duración hasta la época de la conquista.

Los desarrollos locales, cuyas culturas arqueológicas forman parte de una tradición incisa alisada, están presentes en los siguientes sitios: Plato-Zambrano (municipio de Zambrano), Saloa (laguna de Zapatosa), Hatico (valle del río Cesar), Crespo (presente en inmediaciones de Cartagena, golfo de Morrosquillo, isla de Salamanca, isla de Tierra Bomba, isla Barú, Ciénaga Grande, Ciénaga de Pájaros, etc.); Palmar (en el valle de Santiago), Las Palmas (en el caño San Matías, ubicado en el bajo San Jorge); Malambo (bajo Magdalena) y con Cospique y Turbana (cerca de Cartagena, pero un poco alejados del litoral). La tradición incisa alisada se caracteriza por una decoración incisa rectilinear y punteada-zonificada, con algunos adornos biomorfos modelados; rasgos que encuentran una amplia dispersión en el bajo Magdalena (Reichel-Dolmatoff, 1986: 105) y cuya posición cronológica se halla entre los siglos XIII y XVII D.C.

De acuerdo con las crónicas españolas, en el siglo XVI poblaban esta gran región los Malibúes, cuya permanencia en la zona podría estimarse en unos pocos siglos atrás. En cuanto a su modo de vida, se puede suponer que tenían tanto campamentos estacionales de pesca y recolección como lugares permanentes de habitación. La base de la economía fueron los abundantes recursos de la ciénaga, los peces, moluscos y reptiles, pero la presencia de metates y manos de moler indican también actividades agrícolas (Idem, 105).

En el análisis de la distribución espacial de manifestaciones de la tradición incisa alisada, es importante considerar el "**modelo en cadena**", que plantea Warwick Bray para interpretar las relaciones culturales que se dieron en la costa Atlántica colombiana a través de su prolongada historia prehispánica. Bray se refiere a este modelo así:

"Cada eslabón, o provincia cultural, posee su propia identidad pero, al mismo tiempo, está unido a sus vecinos para formar un todo continuo e ininterrumpido. Las semejanzas disminuyen con la distancia; cada zona tiene más rasgos en común con sus vecinos inmediatos que con los de regiones más distantes." (Bray, 1990: 6).

Como se deduce de las fuentes documentales del siglo XVI, los grupos indígenas tenían estrechas relaciones de intercambio ritual y de productos que favorecían el que ciertos rasgos de su cultura material tuviesen una dispersión mayor, a pesar de las diferencias de los desarrollos propios. De esta manera se podía sostener un intercambio cultural a largas distancias:

"...de suerte que deste Cenufana sacaban y poseían los naturales la innumerable grosedad de oro que podemos conjeturar de este. Se iba extendiendo de mano en mano en rescates y contrataciones hasta las costas marítimas, donde quedaban grandes sumas de el en compras de sal que es el más grueso trato que andaba entre el por tenerlos sólo los de la costa y los de tierra adentro no poderla haber rastreado en ninguna parte" (Simón, 1892 T. IV, cap. XIX: 26)

3. RECONOCIMIENTO ARQUEOLOGICO

3.1. Prospección arqueológica

La prospección arqueológica se concentró en la cabecera municipal de Turbana, con mayor énfasis en las terrazas del Alto Bosque, el Olivo, Capacho y Guayacán en un área aproximada de 100 metros cuadrados por cada una, y en la Escuela Pública, por ser zonas expuestas a ser destruidas por obras de ingeniería, ya en proceso de ejecución.

La metodología empleada fue la de realizar un reconocimiento sistemático de los sitios antes citados, llevando a cabo recolecciones superficiales al azar y pozos de sondeo de 60x60 centímetros. Estos cortes exploratorios se realizaron con la finalidad de caracterizar con más amplitud el tipo de yacimiento arqueológico, localizar lugares de enterramiento y obtener material cultural referenciado estratigráficamente, en busca de datos cronológicos, y como guía en la clasificación de material cerámico proveniente de las recolecciones superficiales.

A continuación se describen las terrazas prospectadas. Ver mapa # 2.

3.1.1 Terraza el "Alto Bosque"

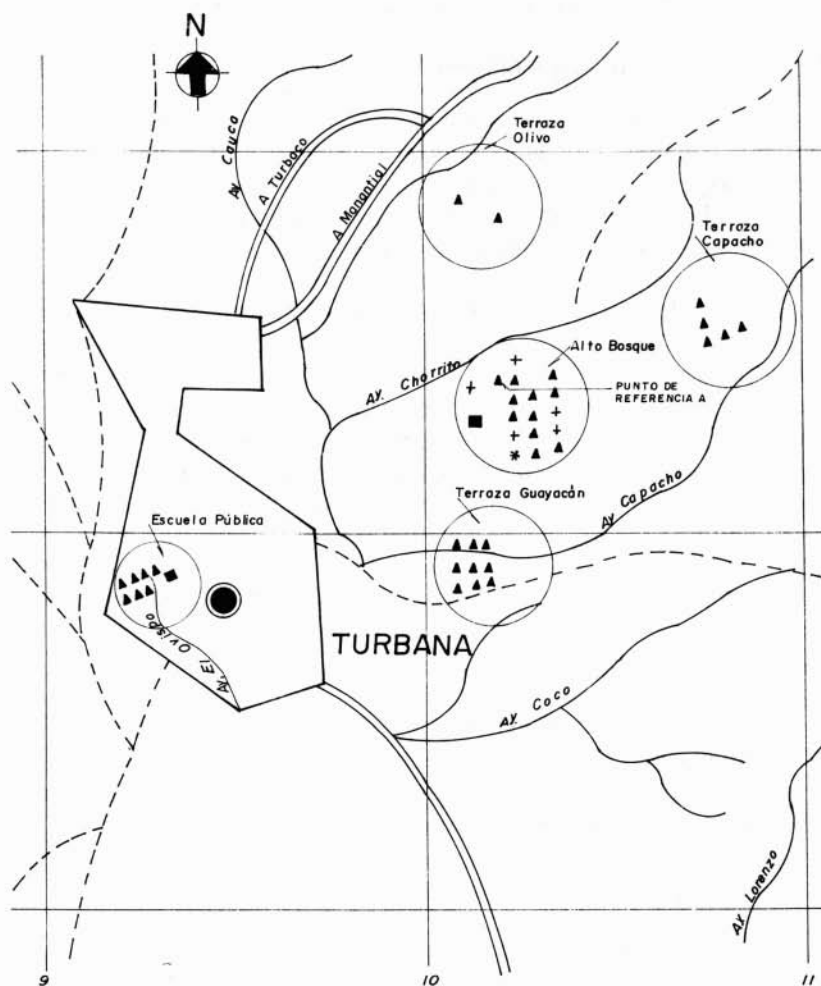
La terraza, localizada al nororiente de la cabecera municipal de Turbana, está formada por suelos arcillosos pertenecientes al conjunto Tigre Viejo (Tpcdl), con pendiente entre 7-12 y un 25%, con una erosión ligera. El uso del suelo más extendido es el de pastoreo de ganado en potreros de pasto Faragua (*Hyparrhenia-rufa*). También hay pequeñas áreas de cultivo, principalmente de maíz y yuca (IGAC, 1982: 195).

En esta terraza se tenía conocimiento desde hacía varios años de la existencia de un cementerio indígena, que había sido objeto de guaquería de tiempo atrás, cuando empezó a conformarse en el lugar un caserío, hoy en día en continuo crecimiento.

El reconocimiento en el "Alto Bosque" se concentró en la finca de propiedad del señor Abraham Acevedo. Allí se practicó una recolección superficial, en la que se recogieron 28 fragmentos cerámicos y se efectuaron 18 pozos de sondeo, de los cuales 9 arrojaron material cultural, incluidos entre éstos 5 entierros, 3 de individuos adultos y 2 de niños.

UBICACION DE LOS POZOS DE SONDEO

M A P A N° 2



CONVENCIONES

CORTE ■
ENTIERROS +
POZO DE SONDEO ▲
PUNTO DE REFERENCIA A ▲

HUECO POSTE *

0 300m.

Tomado D ANE, 1963

3.1.2 Terraza "El Olivo"

Corresponde a una colina de ondulaciones suaves, de suelo arcilloso y agrietado, casi sin presencia de vegetación. Se practicaron dos pozos de sondeo, que no arrojaron material cultural.

3.1.3 Terraza "El Capacho"

Sitio dedicado al pastoreo de ganado vacuno, de clima cálido seco, con temperatura de 28°C y una altura sobre el nivel del mar de 300 mts. Presenta una vegetación de arbustos, como granadillo y pajón.

Se efectuaron cinco pozos de sondeo, de los cuales dos arrojaron restos óseos humanos, en mal estado de conservación. Los otros presentaron material cultural diverso. En recolección superficial se encontraron 20 fragmentos cerámicos.

3.1.4 Terraza "Guayacán"

En este sitio se prospectó un área de 70 mts² aproximadamente. En el lugar predomina una vegetación arbórea, compuesta por ceibas, como la colorada (*Bombacopsis- quiniata*) y la bonga (*Ceiba- petandra*); arbustos de matarratón (*Glicirida- sepium*) e higuerones (*Ficus- rádula*).



FOTO 1. Pozos de sondeo.

Allí se efectuaron nueve pozos de sondeo, que permitieron registrar una capa cultural en los primeros 35 cm.

La estratigrafía registrada fue la siguiente:

Entre 0 y 15 cm. se encontró un suelo de color negro pardo y textura compacta; a partir de los 15 a los 35 cm. la tierra presentó un cambio de color pardo-café y entre 35 hasta 60 cm. se identificó una capa culturalmente estéril, caracterizada por tierra de color amarillo y textura arenosa.

El material cultural que se obtuvo estaba conformado por fragmentos cerámicos, conchas, caracoles y restos óseos de animal.

3.1.5 Escuela Pública

El sitio conocido como Escuela Pública se encuentra hacia el costado suroccidental de la cabecera municipal. El edificio de la escuela de donde deriva el nombre el sitio, está sobre una terraza de origen sedimentario, que pertenece a la asociación Palma Dulce, con pendiente inferior a 1% y suelos aptos para la agricultura. (IGAC, 1982: 121).

La vegetación nativa está representada por el pivijay (*Guilielma-gasipaes*), la bongá (*Ceiba-petandra*), el higuerón (*Ficus-rádula*), matarratón (*Clicírida-sepium*) y palma corozo (*Corozo-oleifera*). A 100 metros del sitio pasa el arroyo El Obispo.

En el patio de la escuela se practicó una recolección superficial que arrojó 40 fragmentos cerámicos y 100 conchas. Se efectuaron 7 pozos de sondeo, que arrojaron conchas asociadas a cerámica entre 0 y 30 cm. de profundidad. Este lugar se caracteriza por una gran acumulación de conchas y caracoles de diversos tipos.

3.2. Excavación arqueológica

De acuerdo con los resultados de la prospección se pudo constatar que en los lugares más altos de las terrazas se encuentra la mayor parte del material arqueológico, como cerámica y huesos.

Las terrazas Alto Bosque y Escuela Pública se seleccionaron para realizar allí excavaciones, por ser en las que se registraron mayores evidencias.

La terraza del Alto Bosque se eligió, por encontrarse allí vestigios de un antiguo cementerio indígena (Ver mapa # 3).

En estas terrazas se realizaron cortes más amplios, con el propósito de contrastar el material cultural y relacionar su presencia con la utilización dada a las mismas por los antiguos pobladores del lugar .

La metodología empleada consistió en delimitar el área de excavación según las particularidades del sitio y de los hallazgos registrados en el reconocimiento. Se hicieron dos cortes, uno de 3X3 y otro de 4X4m, siguiendo niveles arbitrarios de 10 cm., respetando la estratigrafía natural (Ver mapa # 3).

Cuando por medio de los pozos de sondeo se registraron entierros, se procedió a ampliar el área en uno o dos metros cuadrados, según las características del mismo.

Corte 1. Alto Bosque

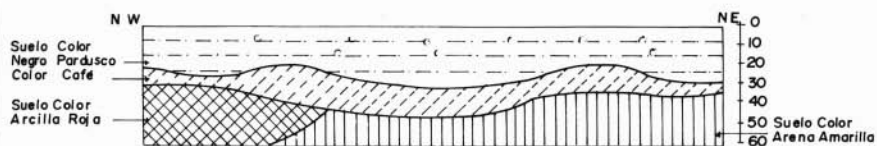
En la terraza del Alto Bosque se practicó un corte de 3X3m, hacia el lado nororiental, en la parte más alta de la terraza. Material cerámico se encontró entre los niveles 2 y 3, pudiéndose recuperar los fragmentos de una vasija. Se llegó a una profundidad de 60 cm (ver perfil estratigráfico corte 1 en lám. # 1).

La estratigrafía de este corte presentó las siguientes características: En los primeros dos niveles, entre 0 y 20 cm, la tierra presentó una coloración negra pardusca, con presencia de tiestos y caracoles. Entre 20 y 35 cm., la tierra cambia su coloración a un tono café con poca evidencia de material cultural. Entre 35 y 40 cm, la tierra mostró un notable cambio, ya que su color fue rojo y su textura arcillosa. Entre 45 y 60 cm, se llegó a la capa estéril de arena de color amarillo. En la lámina # 1 se observa la estratigrafía del corte 1, que corresponde con la observada en los pozos de sondeo que se efectuaron en este sitio.

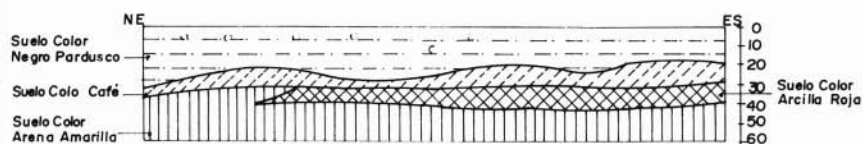
TURBANA-BOLIVAR ALTO BOSQUE CORTEI

LAMINA N°1

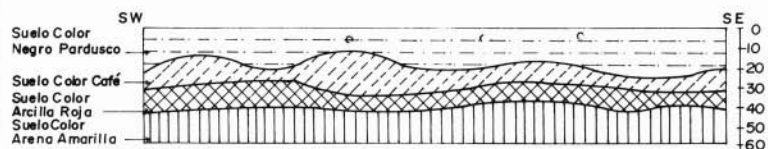
PERFIL ESTRATIGRAFICO NORTE



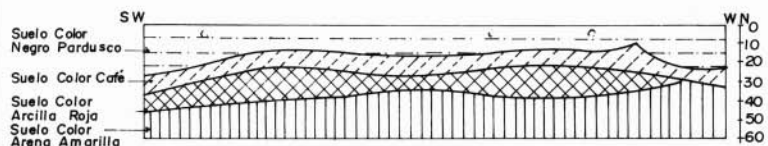
PERFIL ESTRATIGRAFICO ORIENTAL



PERFIL ESTRATIGRAFICO SUR



PERFIL ESTRATIGRAFICO OCCIDENTAL



1-PRIMERA CAPA SUELO -COLOR NEGRO PARDUSCO



2-SEGUNDA CAPA SUELO - COLOR CAFE



3-TERCERA CAPA SUELO -COLOR ARCI LLA ROJA



4-CUARTA CAPA SUELO -COLOR ARENA AMARILLA



CARACOLES



CERAMICA

Esc: 0 10cm. 1m.

Long: Metros

Prof: 60 cms.



FOTO 2. Vista del corte 1.

En los pozos de sondeo 8,9 y 10 se encontraron entierros de adultos y en los pozos 1 y 11 entierros de niños en urnas, por lo que debimos ampliar el área de excavación para poder registrar el hallazgo.

A continuación se describen los entierros y adicionalmente un cráneo donado por la comunidad.

Pozo de Sondeo No. 8

A una profundidad aproximada de 27 cm, se halló un esqueleto bastante deteriorado, en posición decúbito dorsal, colocado directamente sobre la tierra, con orientación este-oeste. Asociado al mismo, junto a sus brazos, se encontraban caracoles de mar, unas pocas cuentas de collar y muchos fragmentos cerámicos. También se encontró un instrumento de concha, referenciado en sitios de la costa como " azada" por Gerardo Reichel-Dolmatoff, y una pequeña lasca.

Pozo de sondeo No. 9

El esqueleto se registró a una profundidad de 33 cm. en posición decúbito dorsal, con orientación oeste-este; no se le encontró el cráneo y tenía las extremidades superiores e inferiores bastante destruidas. Asociado al entierro, se encontraron varias cuentecillas de collar, depositadas en una pequeña



FOTO 3. Entierro uno (hallado en el pozo de sondeo 8).



FOTO 4. Entierro dos (hallado en el pozo de sondeo 9).

vasija semidestruida que se encontró colocada al lado izquierdo del esqueleto, más o menos a la altura del antebrazo. Como parte del ajuar también se encontraron varios caracoles de mar, un fragmento de mano de moler y un hacha de piedra.

Pozo de sondeo No. 10

Este entierro se localizó a una profundidad de 25 cm. El esqueleto se halló en posición decúbito dorsal, con el cráneo hacia el norte y los pies hacia el sur. Las extremidades inferiores estaban un poco flexionadas y junto a la rodilla derecha se encontró una vasija; junto a ella dos líticos redondeados que presentan orificios rectangulares en su interior. Junto al cráneo también se encontró una vasija semidestruida. A diferencia de los anteriores entierros, éste no presentó ni hachas ni caracoles.

Pozo de sondeo No. 1

A una profundidad de 50 cm, se registró una urna de aproximadamente 50 cm de diámetro y 41 cm de altura, que contenía en su interior otra vasija, en la cual estaba depositado el esqueleto de un niño. A manera de ajuar tenía una nariguera de tumbaga, un hacha pequeña (elaborada en chert de color negro grisáceo brillante y sin desgaste), cuentas de arcilla y un pequeño fragmento cerámico en forma de seno.



FOTO 5. Entierro tres (hallado en el pozo de sondeo 10).



FOTO 6. Entierro en urna uno (hallado en el pozo de sondeo 1)



FOTO 7. Entierro en urna uno y ajuar asociado.

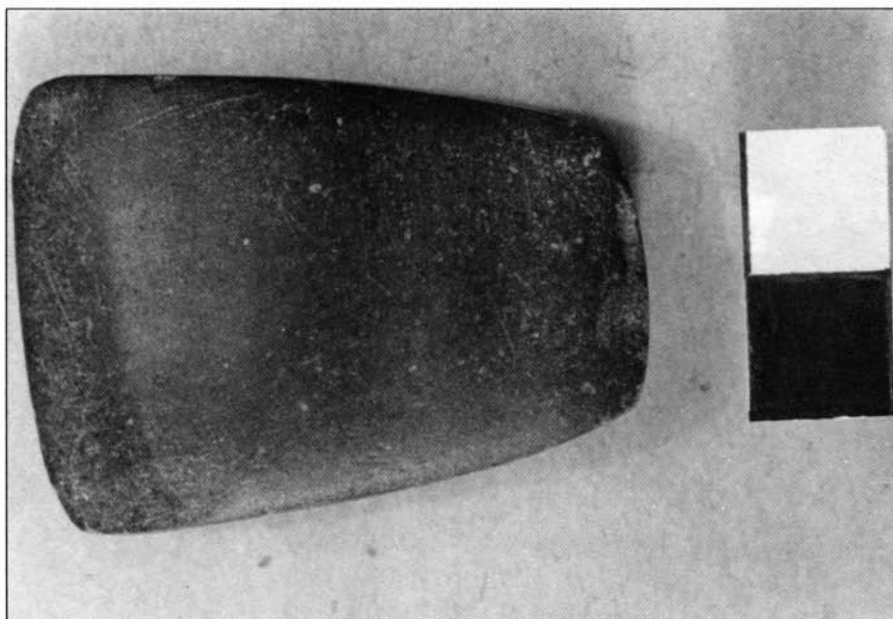


FOTO 8. Entierro en urna uno y ajuar asociado.

Pozo de sondeo No. 11

Al efectuar el pozo de sondeo, se halló una vasija, aproximadamente a unos 20 cm. de profundidad. En su interior se encontraron huesos muy desintegrados, al parecer correspondientes a un niño, identificado por el tamaño de los dientes y costillas. No presentó ajuar asociado.(ver localización de los entierros y estratigrafía de los entierros en urnas en las láminas 2, 3 y 4).

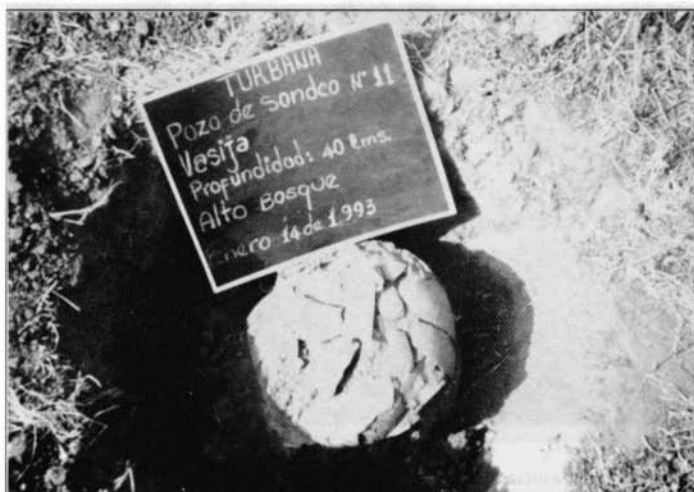
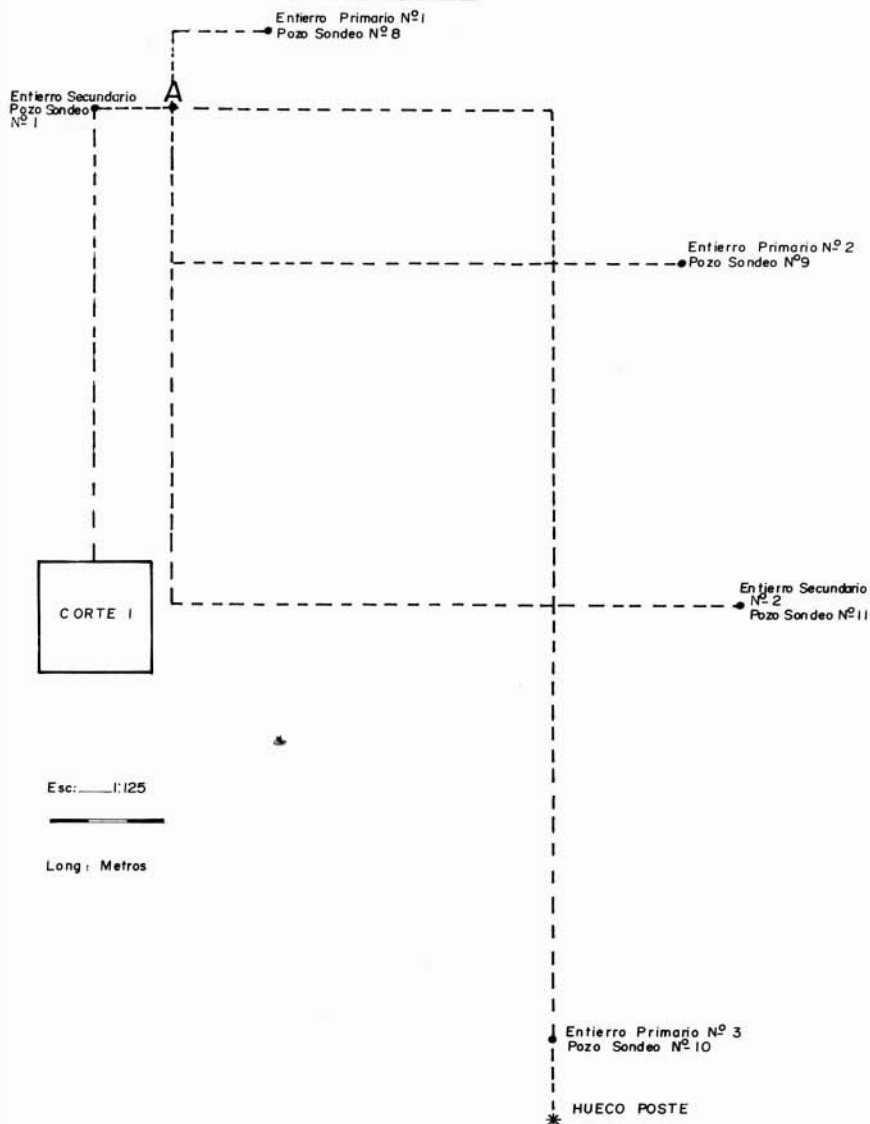


FOTO 9. Entierro en urna Dos.

TURBANA - ALTO BOSQUE
UBICACION DE LOS ENTIERROS
RESPECTO AL PUNTO DE REFERENCIA: A

L A M I N A N º 2



LOCALIZACION DE LOS ENTIERROS EN

LAMINA N° 3

Pozo de Sondeo N° 1
Entierro Secundario I
Profundidad: 50 cms.



200

200



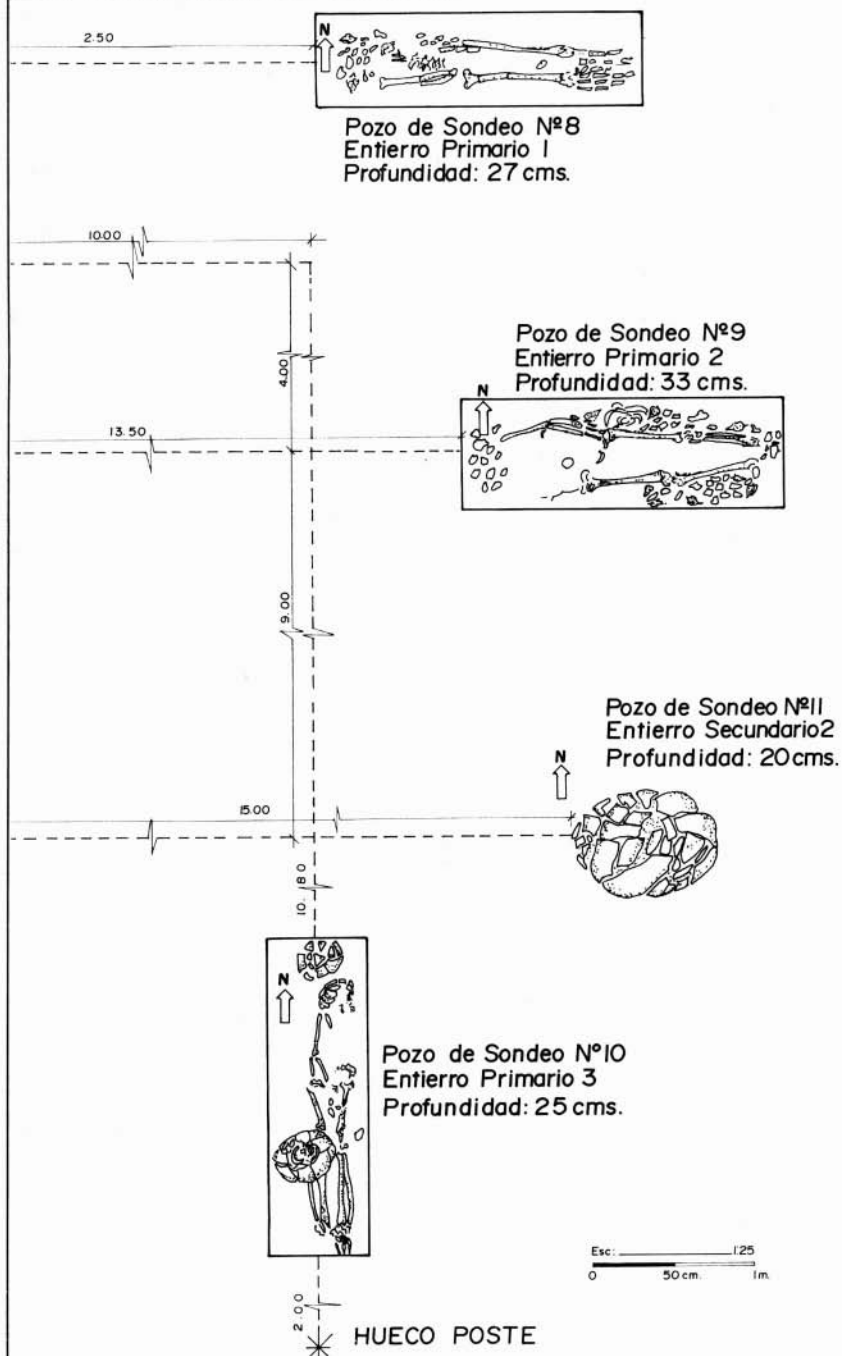
12.00

CORTE I

3.00

3.00

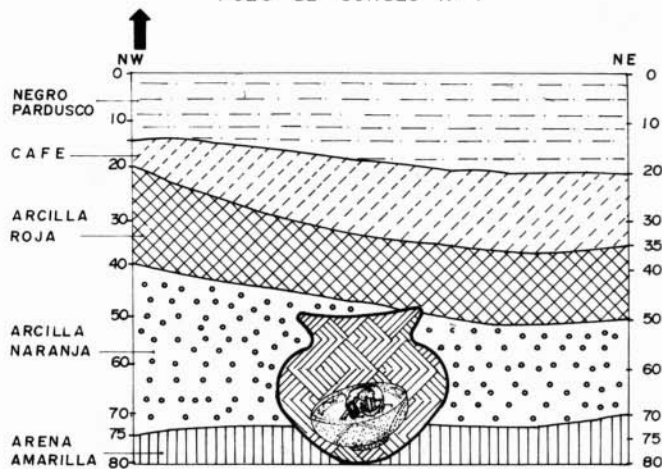
LA TERRAZA ALTO BOSQUE



ESTRATIGRAFIA DE LOS ENTIERROS EN URNAS

LAMINA N° 4

POZO DE SONDEO N° I



Entierro de niño en doble Urna

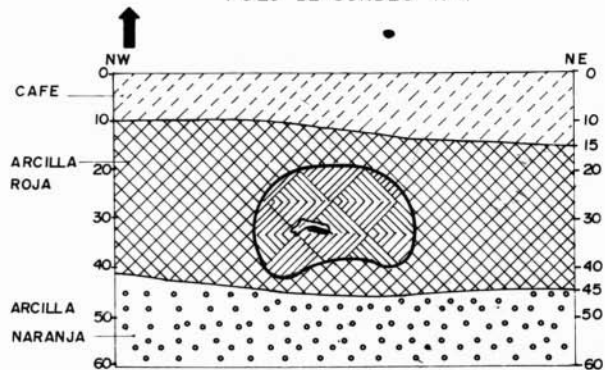
URNA EXTERIOR TIPO TURBANA ROJO BURDO
URNA INTERIOR TIPO TURBANA ROJO FINO

COLOR DE LA TIERRA

	NEGRO PARDUSCO	0 - 20 cm.
	CAFE	20 - 35 cm.
	ARCILLA ROJA	35 - 50 cm.
	ARCILLA NARANJA	50 - 70 cm.
	ARENA AMARILLA	70 - 80 cm.

Tierra Relleno

POZO DE SONDEO N° II



Entierro de niño en Urna,
Vasija Tipo Rojo Fino.

COLOR DE LA TIERRA

	CAFE	0 - 15 cm.
	ARCILLA ROJA	15 - 45 cm.
	ARCILLA NARANJA	45 - 60 cm.
	Tierra Relleno	

ESCALA: 1:10

0 .10 .20 .30 cm.

Restos humanos donados: Un cráneo perteneciente a un individuo adulto, de sexo femenino.

Corte 2. Escuela Pública

En el patio de la escuela se realizó el corte 2 (4X4m) en donde se había registrado a través del reconocimiento una significativa acumulación de desechos culturales.

La estratigrafía de este corte presentó las siguientes características: En los primeros 20 cm, la tierra es negra pardusca compacta; le sigue entre 20 y 30 cm, una tierra café-parda semi-compacta y subyacente a ésta entre los 30 y los 50 cm, se encuentra una tierra amarilla compacta.

Al relacionar la estratigrafía física con la distribución del material cultural de acuerdo con los niveles artificiales de excavación, se registra en los primeros 10 cm, conchas bivalvas en abundancia, huesos de animales y cerámica reciente (no prehispánica) caracterizada por ser vidriada y con huellas de manufactura en torno. Entre 10 y 20 cms, empieza a aparecer cerámica prehispánica y se encuentran además, azadas, lascas, pulidores, cuentas de collar, manos de moler y una nariguera. Entre 20 y 30 cm, continúa apareciendo cerámica, restos de animales y conchas bivalvas. A partir de los 30 cm hacia los niveles subyacentes disminuye notoriamente el material cultural, hasta desaparecer totalmente a los 45 cm.

A los 50 cm de profundidad se encontró un caracol *Spóndilus* fósil, perteneciente al Mioceno Superior, identificado por Guillermo Leguizamón, estudiante de biología marina de la Universidad Jorge Tadeo Lozano de Bogotá (ver perfil estratigráfico corte 2 en la lámina # 5).

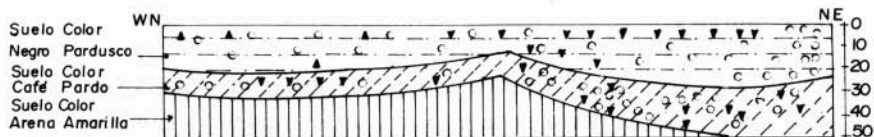
Como se pudo constatar a través de la excavación, el yacimiento parece corresponder a un basurero prehispánico, en el que se observó que sus antiguos pobladores dependían tanto de recursos acuáticos, dada la acumulación de conchas bivalvas, peces y moluscos o gasterópodos, como de la agricultura, referida esta actividad por la presencia de azadas y manos de moler. También practicaban la caza, como lo señalan los restos de huesos de saíno (*Tajacu-tallassu*), venado (*Odocoileus-virginianus*), iguana (*Iguanidae*) y tortuga (*Geochelonne-carbonaria*).

La presencia de corales fósiles en el fondo de la excavación, obedece a que durante el Mioceno Superior, la Costa Atlántica era una antigua plataforma marina (Arévalo 1990, 25).

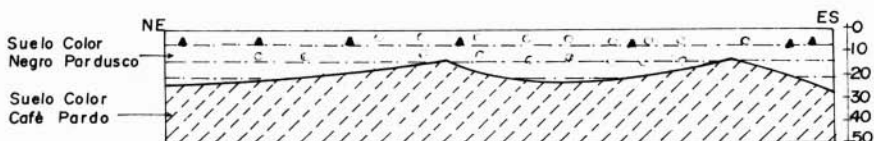
TURBANA BOLIVAR ESCUELA PUBLICA CORTE 2

L A M I N A N º 5

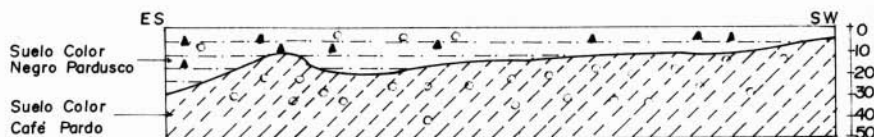
PERFIL ESTRATIGRAFICO NORTE



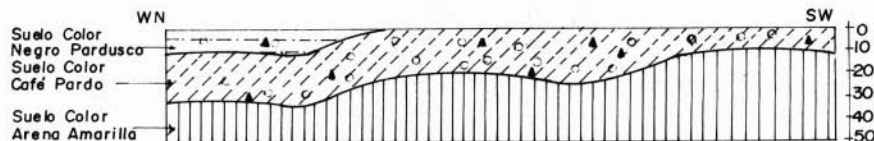
PERFIL ESTRATIGRAFICO ORIENTAL



PERFIL ESTRATIGRAFICO SUR



PERFIL ESTRATIGRAFICO OCCIDENTAL



- 1- PRIMERA CAPA SUELO - COLOR NEGRO PARDUSCO
- 2- SEGUNDA CAPA SUELO - COLOR CAFE PARDO
- 3- TERCERA CAPA SUELO - COLOR ARENA AMARILLA
- CONCHAS Y CARACOLES
- CERAMICA
- HUESOS DE ANIMALES

Esc: 1:25
0 .10 cm. 1m

Long: Metros
Prof: .50 cms.

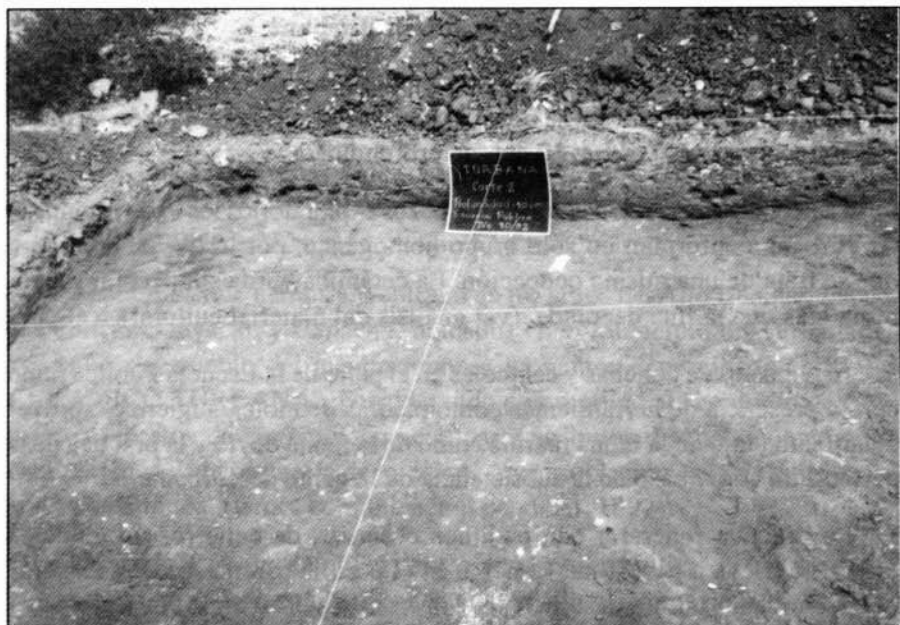


FOTO 10. Vista del corte dos.



FOTO 11. Vista parcial de la cuadrícula B2.

Algunas consideraciones sobre el sitio de Turbana

En la relación entre el contenido cultural de los cortes y los estratos físicos que se identificaron, se observó que la máxima acumulación de material se registra entre los 0 y 30 cm. de profundidad.

Tanto en la excavación como en los pozos exploratorios los tipos cerámicos de Turbana conforman un solo grupo homogéneo, por lo que se considera que se trata de una misma ocupación. La cerámica burda sin decorar predomina más que la fina decorada. (ver análisis del material cultural).

El depósito de conchas y caracoles en el patio de la Escuela Pública junto con la presencia de herramientas como piedras de moler, sugiere el aprovechamiento tanto de la fauna marina como de la fauna de río y la práctica de la agricultura como base de la subsistencia de la gente de Turbana.

La práctica funeraria que pudimos observar, de entierros de niños en urnas, nos lleva a pensar nuevamente en el posible parentesco de esta gente con los indios Malibú, descritos por los cronistas en el siglo XVI.

La relación entre los hallazgos del basurero (lugar de acumulación de desechos culturales) y los enterramientos, nos hace sospechar que el sitio corresponde a un antiguo lugar de habitación. Se observa un patrón de asentamiento en las colinas cercanas a fuentes de agua dulce, como lo evidencia gran densidad de material cultural hallado en los sitios excavados y reseñados en el reconocimiento.

4. CLASIFICACION DEL MATERIAL CULTURAL

4.1 La cerámica

La cerámica que hemos encontrado en los sitios del Alto Bosque, Escuela Pública, Guayacán y Capacho, ubicados en el municipio de Turbana, en cercanías del pueblo del mismo nombre, la hemos denominado "GRUPO CERAMICO TURBANA", considerando como grupo al "conjunto de fragmentos y restos de cerámica que comparte atributos diagnósticos como la característica de la pasta y la decoración, cuya asociación es recurrente en los sitios registrados. (Groot comunicación personal, 1994).

El sitio de Turbana se ubicó dentro de la problemática de Crespo, pues nos parece que su muestra cultural en cuanto a la cerámica comparte similitudes con Turbana, cuyas muestras presentan las siguientes características:

Incisiones curvilíneas formando semicírculos rellenos de puntos; incisiones dobles formando triángulos rellenos de puntos; protuberancias en forma de seno producidas por la presión hecha con el dedo desde el interior de la vasija; incisiones paralelas: tres líneas paralelas que rodean el borde exterior de la vasija; y también caritas modeladas de animales.

La cerámica encontrada en Cospique es similar a la de Turbana, en lo que respecta a la decoración incisa, achurada, repujada en forma de seno y en formas de platos pandos y figuras antropomorfas (Rojas de Perdomo 1975, 16).

De otra parte, el "GRUPO CERAMICO TURBANA" señala también estrechas relaciones en cuanto a sus formas y decoración con el complejo Plato-Zambrano del bajo Magdalena y con el complejo cerámico Las Palmas, localizado en el Caño San Matías, en la zona del bajo San Jorge, descrito ya por Plazas y Falchetti (1993).

El tipo burdo del grupo Turbana, se asemeja al alisado sencillo del Complejo Las Palmas, en el que se encuentran formas principalmente culinarias. (Plazas y Falchetti, 1993: 122). Los Tipos finos de Turbana parecen corresponder con el tipo inciso fino de Las Palmas, relacionados esencialmente con vasijas de servicio, entre las que son frecuentes copas de pedestal y vasijas globulares.

Plazas y Falchetti, al referirse a Las Palmas observan que: "No existen formas exclusivamente rituales o funerarias y las mismas vasijas globulares fueron encontradas como ajuar en las tumbas de Las Palmas. Las de mayor tamaño eran utilizadas como urnas funerarias y las pequeñas como tapas de las mismas". (1993: 122). Esta misma utilización de la cerámica fue encontrada en el sitio de Turbana.

"Factores como la existencia de formas sobrias sin diferencia entre las rituales funerarias y domésticas, la reducida variedad de las mismas, una sencilla y relativamente escasa decoración y la utilización de recipientes grandes como urnas funerarias, representa a comunidades con una organización social... posiblemente perteneciente a la tradición incisa alisada que tiene una amplia distribución en el norte de Colombia" (Idem).

Otros sitios como, el Golfo de Morrosquillo, Isla de Salamanca, Isla de Tierra Bomba, Isla Barú, Ciénaga Grande, Ciénaga de Pájaros, Cabeceras del río Nechí y hacia el noreste en las colinas de Tubará, Piojó, Luruaco y otros lugares entre Barranquilla y Cartagena, muestran vestigios cerámicos que tienen obvias relaciones estilísticas con el complejo Crespo y se caracterizan por decoración incisa rectilinear y puntada-zonificada; las posiciones cronológicas tardías se corresponden (Reichel-Dolmatoff, 1986: 103-106 y 108).

La alfarería encontrada en estos sitios, por las relaciones que presenta entre sí, consideramos que podría pertenecer a la tradición incisa alisada.

Los complejos mencionados en el cuadro 1, comparten rasgos como la decoración incisa, pero presentan diferencias locales por parte de grupos alfareros culturalmente relacionados.

4.2 Descripción de la cerámica de Turbana

Para el estudio de la cerámica de Turbana se tuvo en consideración la clasificación realizada con anterioridad por Lucía Rojas de Perdomo, sobre una muestra de material recolectado superficialmente por Gonzalo Correal en el mismo sitio (1972). Al comparar la cerámica que se obtuvo con la descrita por los investigadores ya señalados y cuya colección de referencia se pudo contrastar, ya que hace parte de la ceramoteca del Instituto Colombiano de Antropología, observamos que se trata del mismo grupo alfarero, lo que nos llevó a mantener los nombres de los tipos cerámicos ya definidos: rojo fino, rojo burdo, gris fino y gris burdo.

Esta alfarería comparte semejanzas en cuanto a la pasta, textura y decoración incisa achurada con el complejo Crespo y Zambrano tardío. Algunos

**COMPLEJOS QUE SE RELACIONAN CON LA TRADICION INCISA
ALISADA**

Cuadro 1.

ZONA	SITIO	COMPLEJO CERAMICO	FECHAS	COMPARACION*	INVESTIGADOR
			C-14 D.C		
CARTAGENA (BOLÍVAR)	CRESPO	CRESPO	1290±80		ALICIA DUSSAN DE REICHEL DOLMATOFF 1954
COSPIQUE (BOLIVAR)	FINCAS DE PADULA Y EMPERATRIZ	SALOA GRIS MODIFICADA. MAGDALENA HACHURADA		SIGLO XIII	DAVID BEHAR 1976
BAJO N MAGDALENA	ZAMBRANO	PLATO. ZAMBRANO		SIGLOS XIVA XV	GERARDO REICHEL DOLMATOFF 1964
L. ZAPATOSA	SALOA	SALOA		SIGLOS XIII A XVI	GERARDO REICHEL DOLMATOFF 1953
VALLE DEL RIO CESAR	HACIENDA EL HATICO			SIGLO IX	GERARDO REICHEL DOLMATOFF 1951
VALLE DE SANTIAGO	EL PALMAR		12 10 ± 60 12 70 ± 90		CARLOS ANGULO VALDES 1985
MALAMBO	MALAMBO	MALAMBO	680 ± 150 60 ± 200		CARLOS ANGULO VALDES 1962
BAJO SAN JORGE	CANO DE SAN MATIAS	LAS PALMAS	1415 ± 50 1640 ± 50		PLAZAS Y FALCHETTI 1981
MUNICIPIO DE TURBANA	ALTO BOSQUE	TURBANA		SIGLO XIII A XXI	ROJAS DE PERDOMO BERNAL Y ORJUELA 1993

*Se refiere a fechas aproximadas por comparación con otros complejos fechados y relacionados.

rasgos específicos de Turbana, como la decoración zonificada en triángulos, las cabecitas modeladas de pájaros y caimanes, la decoración repujada en forma de seno, la decoración unglular y las caras antropomorfas y piernas modeladas con incisiones, son compartidos también con el complejo Crespo.

El total de fragmentos cerámicos obtenidos en Turbana en desarrollo de este trabajo, fue de 1671, de los cuales 793 pertenecen al Tipo Rojo Fino, 453 al Tipo Rojo Burdo, 221 al Gris Fino y 204 al Tipo Gris Burdo.

Al Instituto de Geociencias de la Universidad Nacional su gentil colaboración en la realización e interpretación de las secciones delgadas de la cerámica.

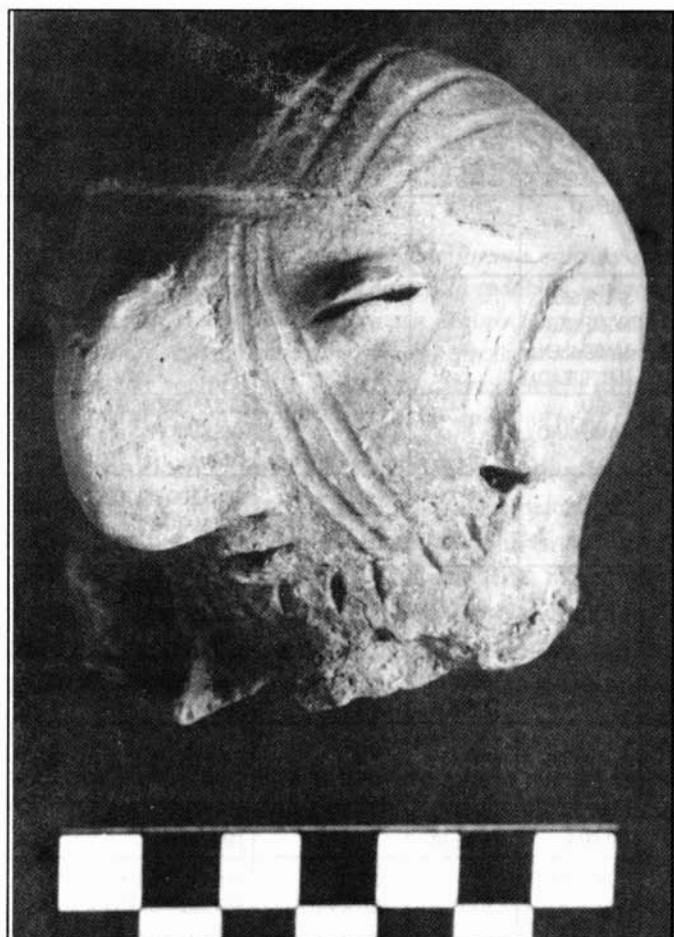


FOTO 12. Cerámica de Turbana tipo rojo fino



FOTO 13. Cerámica de Turbana tipo rojo fino

A continuación presentamos la descripción pertinente:

4.2.1 Tipo Turbana rojo fino

Como anotamos anteriormente, el total de la muestra es de 793 fragmentos, de los cuales 76 corresponden a fragmentos decorados; 150 a bordes y 15 a bases. Ver lámina 8.

4.2.1.1 Pasta

Desgrasante: Es característico de esta cerámica el abundante desgrasante de cuarzo color blanco, rojizo y transparente. Cuarzos de origen metamórfico policristalinos y algunos con inclusiones de minerales ricos en hierro. Arcilla en grano fino en un 15% y un 5% de feldspatos potásicos asociados a micas y biotitas.

El desgrasante no se aprecia sin el microscopio

Tamaño de grano: de 0.15 mm y 0.20 mm.

Color: YR5/1 (Gris café); 5YR 6/6 (Naranja), 2.5YR 5/8 (Café rojizo brillante) y 7.5YR 6/4 (Naranja opaco).

Cocción: Con regularidad se observa buena cocción en atmósfera oxidante, aunque algunos fragmentos presentan manchas de color negro en el núcleo.

Fractura: Regular.

Técnica de manufactura: En rollos de espiral superpuestos o coil.

Grosor de las paredes: de 5 mm. a 10 mm. Generalmente presenta mayor grosor en el borde.

2.2.1.2 Superficie

Color: 5YR 6/6 (amarillo rojizo) en la cara interna; 10YR 6/6 (Gris café claro). En los casos en que existe engobe el color varía entre rojo y naranja 10YR 6/8 y 2.5YR 6/8.

Textura: Arenosa y polvosa.

Tratamiento: Es fácilmente observable que ésta cerámica fue sometida a un baño con una solución líquida de la misma arcilla de la pasta.

Acabado: Pulido.

Dureza: 3 y 4 en la escala de Moh.

Brillo: Generalmente presenta brillo.

Irregularidades: No presenta irregularidades, es muy compacta.

4.2.1.3 Formas

Las formas de las vasijas son subglobulares con bordes directos y cuencos hemisféricos (Ver lámina # 6).

Bordes: Evertidos 16, invertidos 4 y directos 27. Algunos son carenados 4.

Cuerpo: Semiglobular y a veces con quiebre.

Bases: Anulares con decoración, 6; cóncavas, 3; planas con refuerzo exterior e incisiones paralelas y curvas en la base interior y exterior de la misma, 2. Troncónicas con incisiones triangulares en el borde exterior, 4.

4.2.1.4 Decoración

La decoración es incisa paralela, punteada, repujada y modelada incisa.

Incisa paralela: Se presentan incisiones paralelas en forma horizontal y vertical, ejecutadas sobre el contorno de la vasija.

"Las líneas horizontales están dispuestas alrededor del borde; las verticales varían un poco hacia la inclinación oblicua en la zona que correspondería al cuerpo de la pieza. Las incisiones aparecen tanto en la cara externa como en la interna de los fragmentos." (Rojas de Perdomo, 1975:8-9). Ver foto No. 13.

Punteada: "Los puntos se encuentran agrupados más o menos de tres en tres delimitados por líneas incisas de trazo suave. Los puntos fueron hechos por la presión de una punta roma circular sobre la arcilla aún húmeda." (Rojas de Perdomo, 1975/9).

"Otros fragmentos presentan decoración de triángulos dobles, rellenos de puntos." (Dussan de Reichel, 1954: 180). Ver foto.

Grabada achurada: El motivo consiste en líneas tanto verticales como horizontales y diagonales efectuadas cuando la arcilla se hallaba casi seca, por lo cual se pueden observar aristas levantadas de arcilla. (Behar, 1976, pág. 57).

Los cuadritos formados por el achurado, están separados a una distancia que varía entre 0.3 y 0.5 mm. (Rojas de Perdomo, 1975/9).

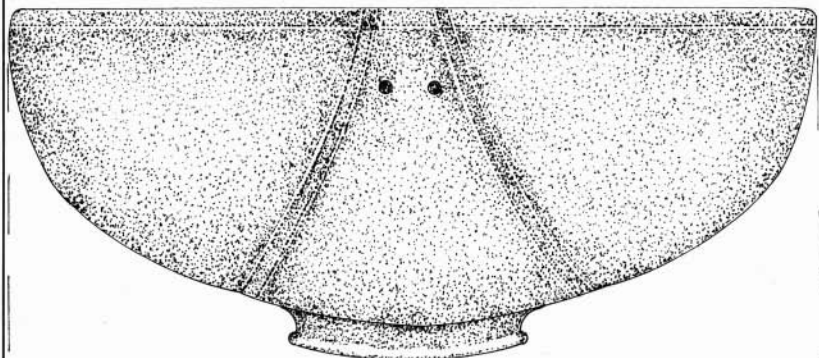
El decorado achurado lo encontramos siempre en el interior de la vasija.

Repujada: Esta decoración se logró con la presión ejercida con los dedos de adentro hacia afuera, con lo cual se obtuvo como resultado una protuberancia delimitada por una doble incisión circular. Se hallaron 3 fragmentos.

TIPO TURBANA ROJO FINO

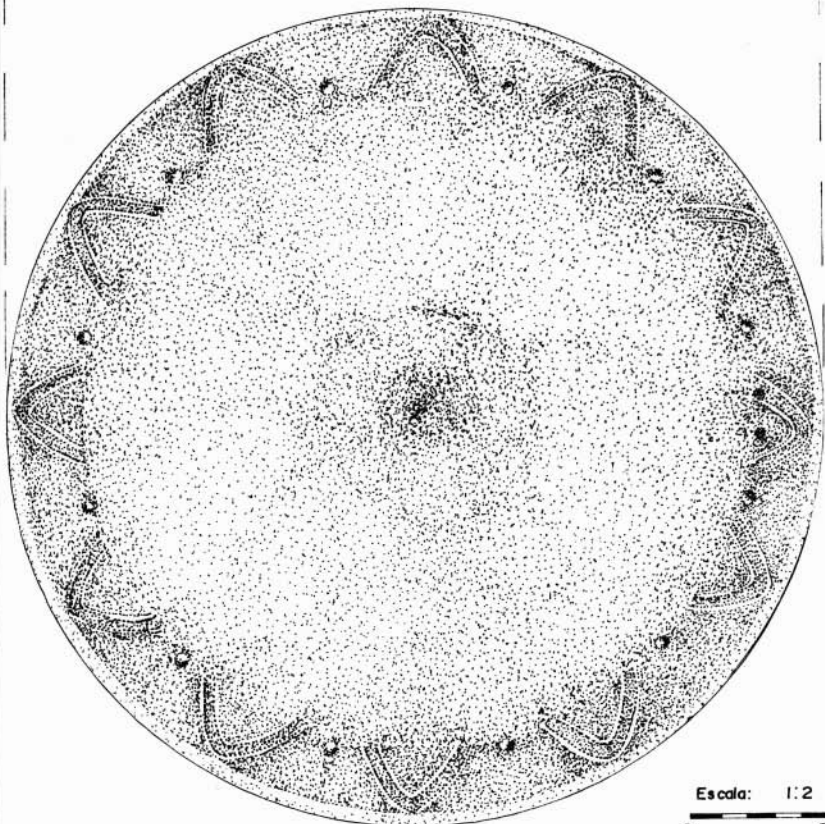
L A M I N A N º 6

29³



12

ALZADO FRENTE



PLANTA

Escala: 1:2

0 05Cm.

Otros fragmentos también presentan repujado en forma de seno pero sin incisiones circulares.

Engobe: La superficie de los fragmentos aparece recubierta con engobe de color 5YR 6/6 (naranja). Sólo se encontró la mitad de un cuenco recubierto con engobe de color 5YR 8/2 (Blanco rosáceo) aunque originalmente debió ser blanco 5YR 8/10.

Modelada Incisa: Estos fragmentos presentan decoración modelada de caras antropomorfas y formas de animales, al parecer de murciélago y caimán, combinadas con decoración incisa achurada.

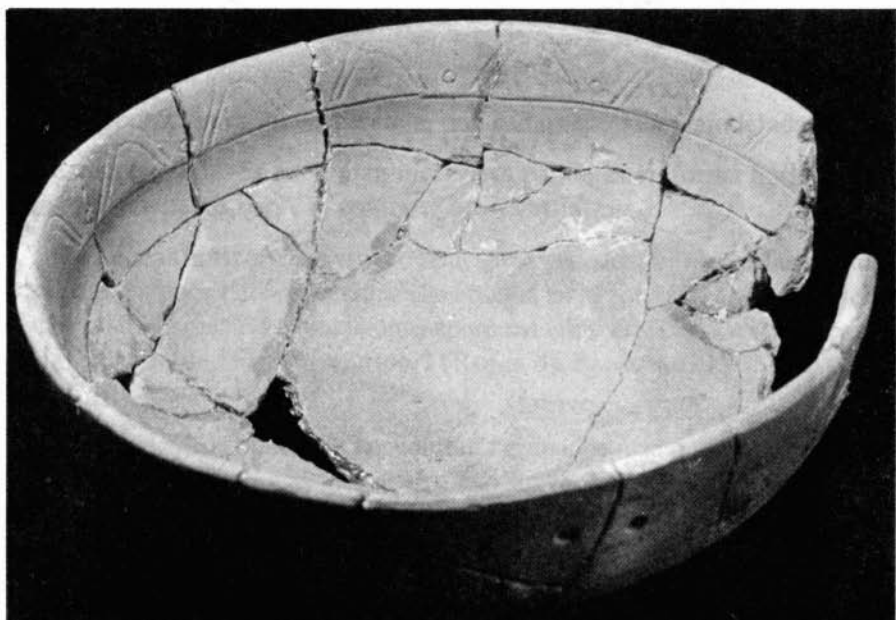


FOTO 14. Vasija tipo Turbana Rojo Fino

4.2.2 Tipo Turbana rojo burdo

La cerámica del tipo Rojo Burdo asciende a una total de 453 fragmentos, de los cuales 26 corresponden a fragmentos decorados 30 a bordes y 12 a bases.

4.2.2.1 Pasta

Desgrasante: Presentó un 90% de cuarzo común, cuarzo metamórfico en una proporción del 6%. Mineral de magnetita en un 4%.

Tamaño de grano: oscila entre 0.45 y 0.50 mm. El desgrasante se aprecia en la superficie con facilidad.

Color: 2.5YR 5/6 (rojo).7.5YR 7/4 (Naranja) y 2.5YR 4/6 (café rojizo).

Cocción: presenta buena cocción en una atmósfera oxidante y no presenta núcleo.

Fractura: irregular.

Técnica de manufactura: espiral o coil, bien alisada, por lo que no se pueden ver las uniones.

Grosor de las paredes: de 10 mm. a 25 mm., generalmente presentan mayor grosor en el borde.

4.2.2.2 *Superficie*

Acabado: alisado burdo en la superficie externa y pulido en algunos fragmentos de la cara interna 5YR 2/1 (Negro) posiblemente logrado por ahumado intencional.

Textura: En la cara externa es granulosa y áspera al tacto, debido al tamaño de grano y a la erosión. La cara interna es más suave y lisa.

No presentó engobe.

Dureza: 4 en la escala de Moh.

Brillo: ausente.

Regularidades: Se observan algunas fisuras y cavidades, así como estrías y alisado.

4.2.2.3 *Formas*

Vasijas globulares.

Bordes: evertidos hacia afuera 18, invertidos hacia adentro 1, reforzados con decoración unguilar 2, y Directos 10.

Bases: anulares 6, planas con refuerzo exterior 1 y troncónicas 2.

4.2.2.4 *Decoración*

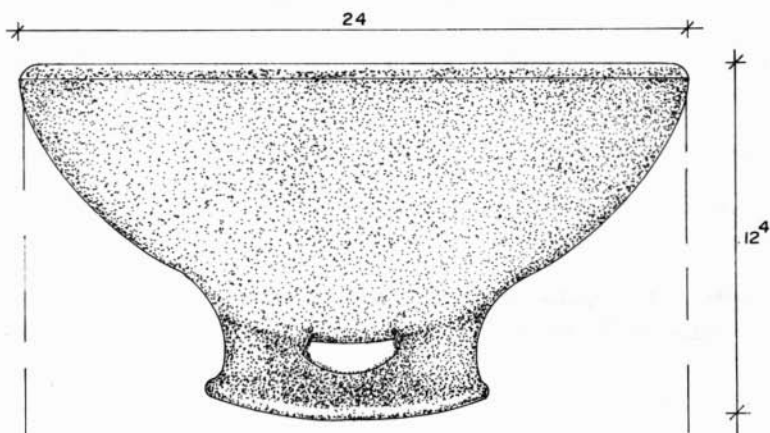
Ungulado en el borde de la vasija.

4.2.3 *Tipo Turbana gris fino*

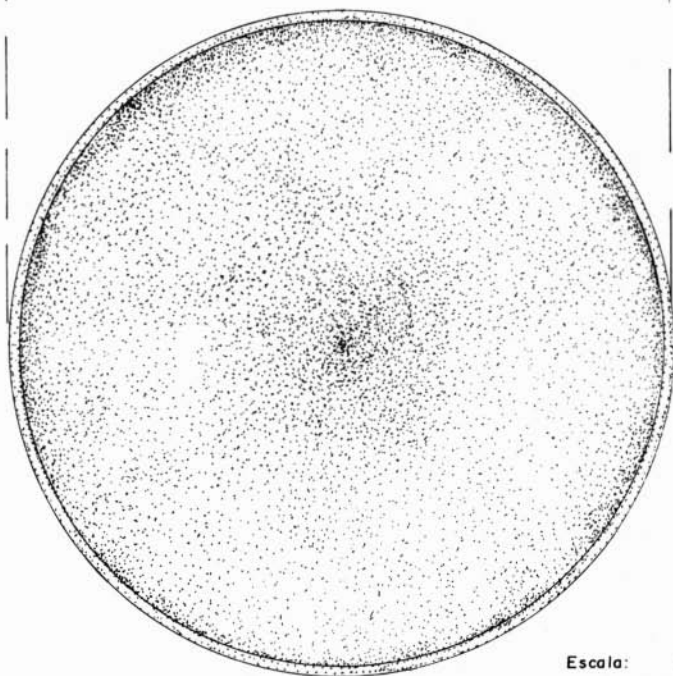
La cerámica del tipo gris fino presentó un total de 221 fragmentos; 47 corresponden a fragmentos decorados, 32 a bordes y 12 a bases. Ver lámina 7. (Foto No. 15).

TIPO TURBANA GRIS FINO

LAMINA Nº 7



ALZADO



PLANTA

Escala: 1:2
0 .05Cm.

4.2.3.1 Pasta

Desgrasante: está compuesto de cuarzo transparente y opaco, muy abundante, con inclusiones naturales de arcilla, cuarzo metamórfico policristalino, feldespatos alterados a scericitita. Plagioclasia en un 2%; hay poca cantidad de arena tamaño limo. Presencia de líticos en un 15%.

Tamaño de grano: 0.20 mm, no se aprecia sin la ayuda del microscopio.

Color: 10YR 5/1 (gris), en la superficie interna como externa. 7.5YR 6/1 (Gris café) y 7.5YR 5/8 (Café brillante).

Cocción: no se observa núcleo oscuro. La cocción en atmósfera oxidante fue buena.

Textura: bien compacta.

Fractura: irregular.

Técnica de manufactura: en espiral.

Grosor de las paredes: 0.4 mm. y 0.7 mm.

4.2.3.2 Superficie

Acabado: pulido.

Color: 10YR 5/1 (gris).

Textura: arenosa al tacto.

Tratamiento: se observa alisado en la superficie y fue sometida a un baño o engobe con una mezcla líquida de la arcilla de la pasta.

Dureza: 3 y 4 en la escala de Moh.

Brillo: generalmente presenta brillo.

Irregularidades: no presenta irregularidades, es muy compacta.

4.2.3.3 Formas

Cuencos semiesféricos, platicos para triturar y vasijas subglobulares.

Bordes: directos sencillos 23, evertidos hacia afuera 6 y carenados 3.

Bases: concavas con ventanas en el borde 1 y anulares 9.

4.2.3.4 Decoración

Incisiones paralelas en forma horizontal y vertical ejercidas sobre el contorno de la vasija, achurado interior. Incisiones onduladas en líneas dobles en el borde interior. (Ver foto No. 12).



FOTO 15. Vasija tipo Turbana gris fino.



FOTO 16. Bases tipo Turbana gris fino.

Incisiones de triángulos dobles continuos en el interior de la vasija.

La decoración modelada incisa está presente en las caras antropomorfas y en un fragmento de brazo de una figurina.

Presenta decoración repujada en forma de seno.

4.2.4 Tipo *Turbana gris burdo*

El total de los fragmentos asciende a 204; 12 corresponden a fragmentos decorados, 19 a bordes y 7 a bases.

La cerámica del tipo gris burdo presenta:

4.2.4.1 *Pasta*

Desgrasante: está compuesto por cuarzo transparente, opaco y rojizo.

Partículas ferruginosas de hierro y andesita. Magnetita en un 4% y cuarzo común en un 90%.

Tamaño de grano: oscila entre 0.25 mm. y 0.45 mm.

La visibilidad del desgrasante se aprecia en la superficie.

Color: 5YR 4/1 (gris oscuro), 10YR 5/1 (gris) y 7.5YR 6/1 (gris café).

Cocción: buena cocción en atmósfera oxidante; en pocos fragmentos se observa núcleo oscuro, con color YR 6/2 (gris).

Fractura: irregular.

Técnica de manufactura: espiral o coil.

Grosor de las paredes: oscila entre 10 y 25 mm.

4.2.4.2 *Superficie*

Acabado: alisado erosionado.

Color: 5YR 4/1 (gris oscuro) y YR 6/2 (gris).

Textura: burda y áspera al tacto por el tamaño del grano y la erosión.

No presenta engobe.

Dureza: 4 en la escala de Moh.

Brillo: ausente.

Regularidades: presenta porosidades y erosión.

4.2.4.3 Formas

Vasijas subglobulares.

Bordes: directos 12 , y evertidos 6.

Bases: cóncavas 7.

4.2.4.4 Decoración

Ungulada en el borde de la vasija. Ver lámina #8 de bordes y formas.

Las siguientes tablas presentan las frecuencias de la cerámica de Turbana. A partir de ellas se pudo inferir que predomina más el tipo burdo que el tipo fino decorado. En general no presenta diferenciación en sus reconstrucciones; de lo cual se puede sugerir que se trata de una misma ocupación.

CLASIFICACION CERAMICA PARA TURBANA SEGUN LOS TIPOS

Tabla 1.

SITIO	Nº DE FRAGMENTOS	TIPOS CERAMICOS DELGRUPO TURBANA			
		TURBANA ROJO FINO	TURBANA GRIS FINO	TURBANA ROJO BURDO	TURBANA GRIS BURDO
TERRAZA ALTO BOSQUE					
Recol. Sup	25	9	3	7	6
corte 1	35	4	-	31	-
pozo de sondeo 1	22	15	7	-	-
pozo de sondeo 2	14	10	4	-	-
pozo de sondeo 3	51	25	6	11	9
pozo de sondeo 4	14	1	13	-	-
pozo de sondeo 5	34	11	12	11	-
pozo de sondeo 6	309	309	-	-	-
pozo de sondeo 7	42	8	1	33	-
pozo de sondeo 8	64	31	13	18	2
pozo de sondeo 9	81	46	30	3	2
pozo de sondeo 10	1	1	-	-	-
pozo de sondeo 11	63	14	1	48	-
pozo de sondeo 12	27	1	4	20	2
pozo de sondeo 13	118	34	26	40	18
pozo de sondeo 14	44	17	16	7	4
TOTAL	944	536	136	229	43

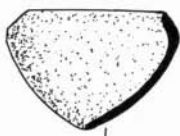
Tabla 2.

SITIO	N° DE FRAGMENTOS	TIPOS CERAMICOS DEL GRUPO TURBANA			
		TURBANA ROJO FINO	TURBANA GRIS FINO	TURBANA ROJO BURDO	TURBANA GRIS BURDO
Recol. Sup. pozo de sondeo 1	9	6	2	-	1
pozo de sondeo 2	19	1	4	14	-
pozo de sondeo 3	34	19	-	15	-
pozo de sondeo 4	15	11	4	-	-
pozo de sondeo 5	20	-	-	19	1
pozo de sondeo 6	44	17	18	9	-
pozo de sondeo 7	31	13	17	1	-
pozo de sondeo 8	13	-	13	-	-
	24	-	-	15	9
TOTALES	209	67	58	73	11

Tabla 3.

SITIO	No. DE FRAGMENTOS	TIPOS CERAMICOS DEL GRUPO TURBANA			
		TURBANA ROJO FINO	TURBANA GRIS FINO	TURBANA ROJO BURDO	TURBANA GRIS BURDO
ESCUELA PUBLICA CORTE 2					
CUADRICULA A1	208	81	2	77	48
CUADRICULA A2	114	38	2	30	44
CUADRICULA B1	124	47	12	31	34
CUADRICULA B2	72	25	10	13	24
TOTALES	518	191	26	151	150

Turbana Rojo Fino



1

BORDES Y FORMAS DE ACUERDO A LOS TIPOS

L A M I N A N º 8



2



3

Turbana Gris Fino



1



2



3

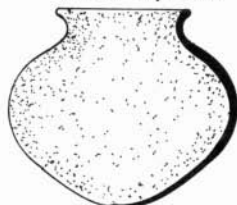


4



5

Turbana Rojo Burdo



Turbana Gris Burdo



1



2



3

ESCALA: 1:25

0 .10 .20 .30 cm



1



2



3

Turbana Gris Fino



1

2



3



4

5

Turbana Rojo Burdo



1

2

3

Turbana Gris Burdo



ESCALA: 1:75

0 .01 .02 cm

La siguiente ilustración muestra las formas y bordes de la cerámica de Turbana de acuerdo a los tipos (lámina # 8).

4.3 Los restos humanos

Para el estudio de los restos óseos humanos hallados en los entierros, se contó con la asesoría del profesor José Vicente Rodríguez, Antropólogo Físico, quien identificó las patologías. Al igual el doctor Héctor Polanco, odontólogo de la Universidad Nacional, muy gentilmente, realizó el análisis de los dientes.

4.3.1 Sitio Alto Bosque

4.3.1.1 Entierro primario 1.

Con base en el análisis de laboratorio, se identificó un hombre adulto, de aproximadamente 25 años, anatómicamente robusto, a juzgar por un fragmento distal de húmero, el cual presenta patologías de las articulaciones. Al observar los huesos se infiere que es de complejión musculosa, con cintura escapular muy desarrollada y fuerte stres muscular. Presenta líneas nucales desarrolladas.

No hay evidencia de torus auditivo, que se relaciona con individuos pescadores que se zambulleran a grandes profundidades.

El cráneo no presenta deformación. Los dientes incisivos tienen forma de pala y son bien desarrollados. Presenta un diente incisivo desidual o de leche impactado (no le salió). El diámetro prominente de los dientes es de 9.2 mm, incisivo central, incisivo lateral 7 mm. Dientes bien desgastados, no presentan caries. Incisivos inferiores anchos en sentido mesial distal y presenta cálculos abundantes. No hay evidencia de artropatías graves y en general presenta los dientes sanos.

4.3.1.2 Entierro primario 2.

Los restos estudiados pertenecen a un individuo masculino adulto, robusto, con inserción muscular muy desarrollada; tenía una tibia platimétrica (aplanada) con fuerte stres muscular. La estatura aproximada es de 1.61 mts.

4.3.1.3 Entierro primario 3.

Los restos corresponden a un individuo masculino, adulto, de 35 a 40 años de edad.

A nivel de las mandíbulas en el maxilar superior, se observa en los molares mucho desgaste, sin caries y sus medidas oscilan entre 9 a 10 mm y 10.2 mm. de ancho.

El desgaste dental es moderado, con puntos aislados de la dentina expuesta.

El cráneo se encontró sin maxilar inferior y no presentaba deformación.

4.3.1.4 Entierro en urna 1.

El cráneo se halló bastante destruido, del cual se logró reconstruir una parte. La mandíbula se encontró completa y permitió establecer que correspondía a la de un niño, aproximadamente de 4 años; no tenía erupción del primer molar, que sale a los 6 años.

El ángulo conformado por el cuerpo de la mandíbula y la rama ascendente es de 142 mm (ángulo goníaco).

La longitud del cuerpo mandibular es de 54 mm. La altura de la rama ascendente es de 33 mm. Uno de los fémures se reconstruyó totalmente.



FOTO 17. Mandíbula de niño.

4.3.1.5 Entierro en urna 2.

La vasija contenía fragmentos de dientes y costillas muy destruidos, pertenecientes a un menor. Por las características de los dientes se pudo inferir que se trataba de un niño.

Restos óseos humanos donados: Se analizó un cráneo de un individuo adulto, de edad aproximada entre 20 a 25 años y de sexo femenino.

A nivel de la cavidad bucodental, se observan caries en el primero y segundo molar superior izquierdo. Presenta pérdida post-mortem del segundo molar superior derecho y tercer inferior izquierdo. El grado de desgaste oscila entre 1 y 2 en la escala de 0 a 5; presenta puntos aislados de la dentina expuesta. Se observa también acumulación de cálculo dental a nivel de segundos molares y leve desgaste interproximal por limpieza con objetos delgados, posiblemente con espinas de pescado.

El neurocráneo, presenta leve aplanamiento lambdoideo alargado bajo y angosto. El frontal es vertical, angosto y grácil; los arcos supersciliares están levemente desarrollados. La deformación occipital es muy leve e insignificante. El esqueleto facial es de altura y anchura mediana tanto en la proyección de los arcos cigomáticos como en la proyección de órbitas y apertura piriforme. A nivel del arco maxo-alveolar hay evidencia de prognatismo alveolar.

En general es un esqueleto bastante grácil. A nivel de la mandíbula se observa evidencia mentoniana, bastante pronunciada y rama ascendente de dimensiones medias. Resalta el tamaño del tercer molar inferior derecho que supera las dimensiones de los otros. Presenta agenesia (no se formó) de un incisivo lateral superior derecho. Los incisivos superiores presentan forma de pala típico de rasgos amerindios. Se aprecia desgaste en los incisivos centrales superiores e inferiores por algún cuerpo extraño. Resalta la gran profundidad de la bóveda palatina. No hay evidencia de artropatías graves. A partir del cráneo se pudo inferir que se trataba de un individuo de estatura baja, robusta, con cintura escapular desarrollada (líneas nucales desarrolladas, que se evidencia quizás por el canotaje). Apófisis mastoides voluminosas, posiblemente por la masticación de maíz.

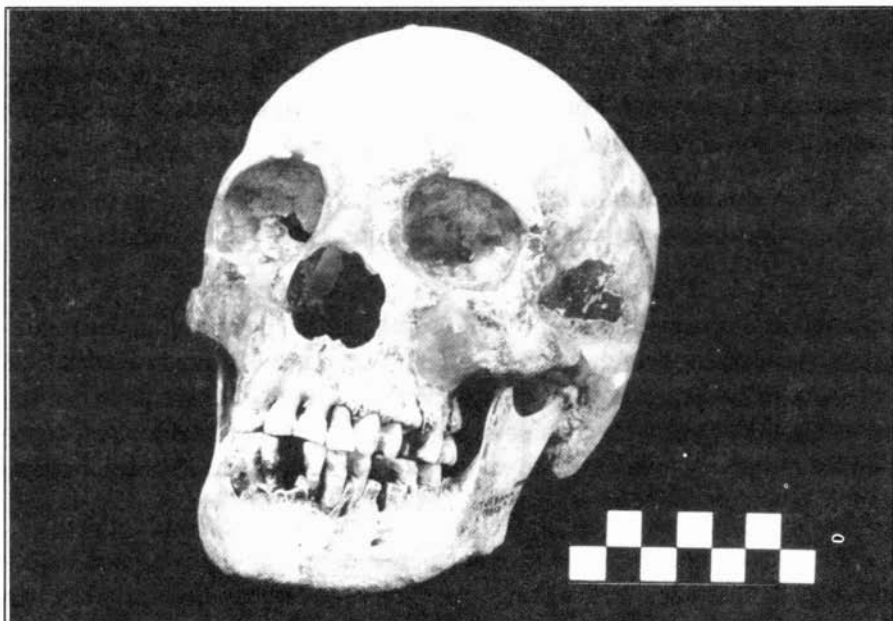


FOTO 18. Cráneo femenino.

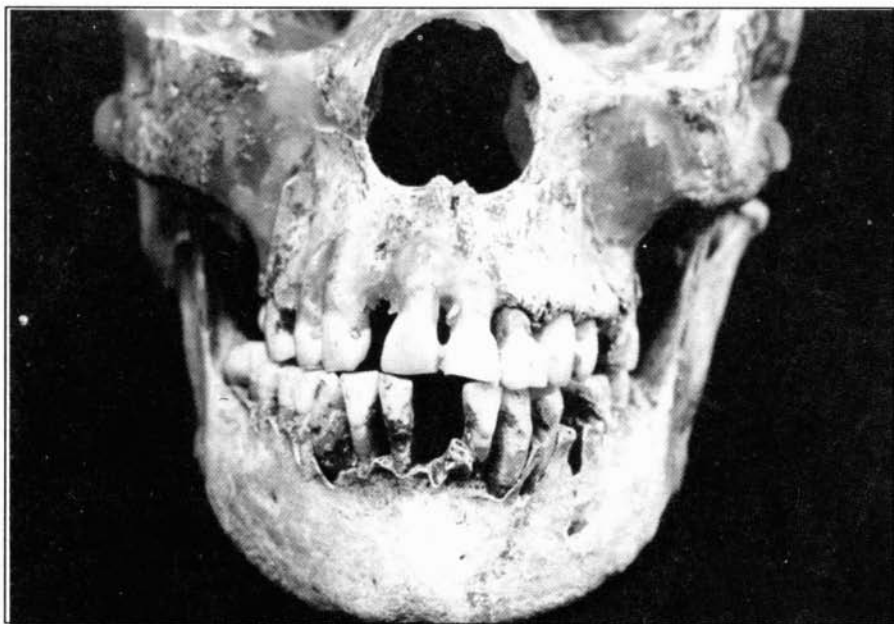


FOTO 18. Detalle de la dentadura



FOTO 19 y 20. Detalle de la dentadura.

Consideraciones generales

De los restos óseos analizados, se pudo inferir que estos individuos probablemente fallecieron a causa de enfermedades infecciosas, que no dejaron huella en el hueso.

Morfológicamente presentan características de dientes en pala, típicos de poblaciones Mongoloides y en comparación con otras poblaciones prehispánicas son de mayor diámetro. Todos muestran un grado de atrición moderado y enfermedad periodontal muy marcada, con cálculos y caries.

A partir de los huesos no se detectan deficiencias nutricionales (líneas hipoplásicas en el esmalte dental, osteoporosis o hiperostosis porótica).

4.4 Los artefactos líticos

Dentro del material lítico se hallaron diez y siete ejemplares asociados a cerámica. En los entierros se encontraron como parte del ajuar. Están conformados en su mayoría por lascas trabajadas, como cortadores, raspadores, desechos de talla, hachas y manos de moler. (Ver fotos 21 y 22).

4.5 Artefactos en concha y hueso

Se encontraron cinco ejemplares, elaborados del reborde alado del *Strombus- gigas*, probablemente utilizadas como azadas para aflojar la tie-

rra, función que ha sido sugerida por otros autores para este tipo de herramienta. (Dussan de Reichel, 1954: 185) y (Reichel-Dolmatoff, 1986: 108).

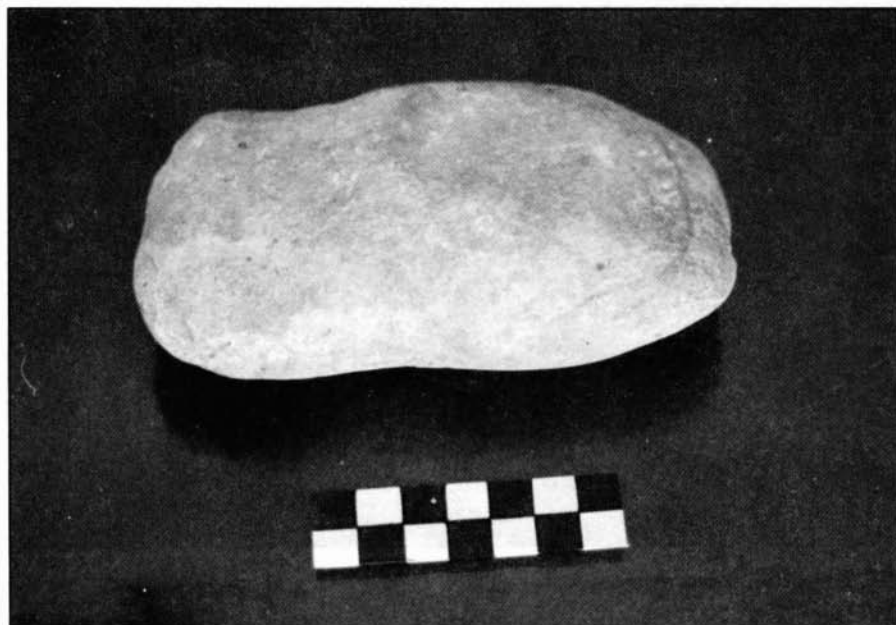


FOTO 21. Fragmento de mano de moler.

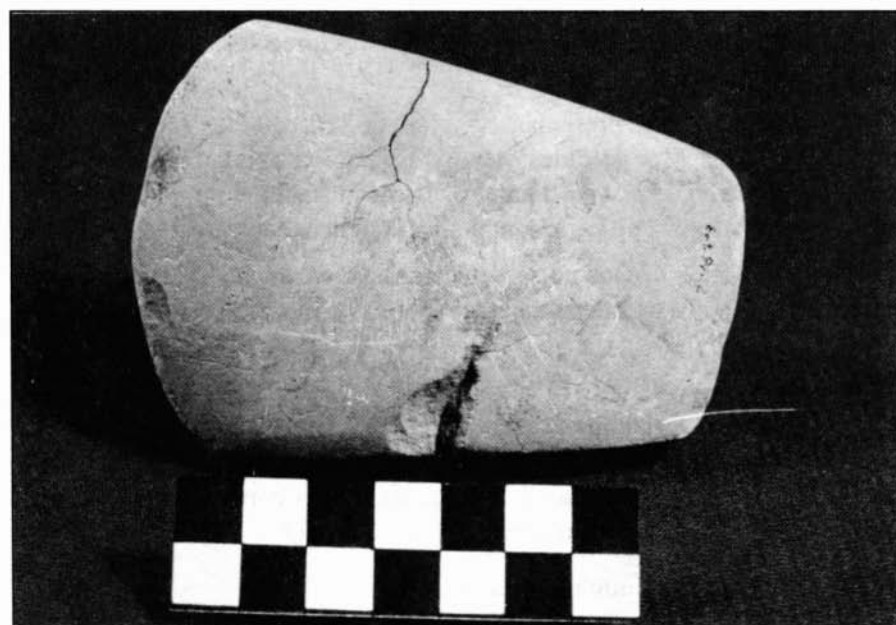


FOTO 22. Hacha.

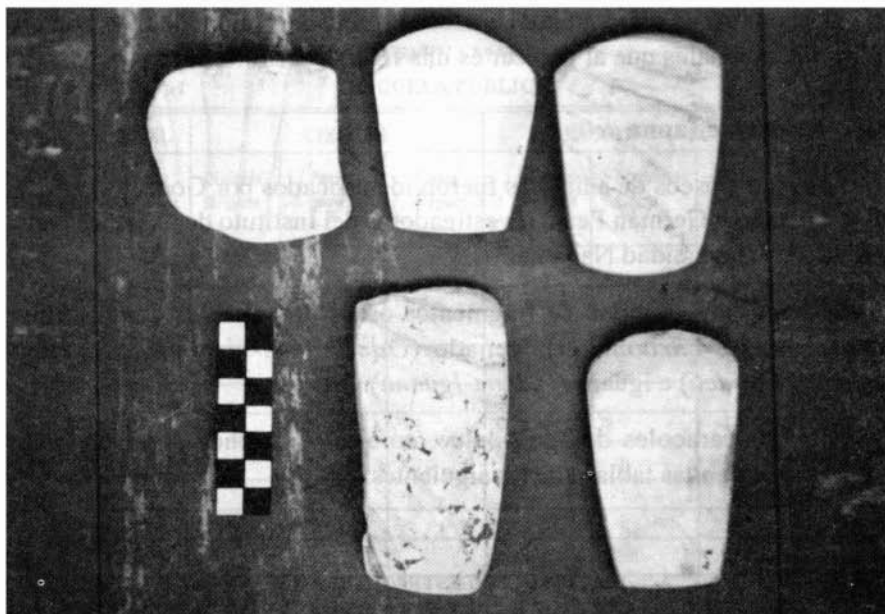


FOTO 23. Azadas en concha de caracol.



FOTO 24. Flauta.

Se encontró un instrumento en hueso de venado, fragmentado y con orificios intencionales que al parecer es una flauta (Ver foto 24).

4.6 Restos de fauna

Los restos óseos de animales fueron identificados por Gonzalo Correal, Olga Castaño y Germán Peña, investigadores del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional.

Se halló una cantidad de fragmentos óseos de animales como tortuga (*Geochelone-carbonaria*), venado (*Odocoileus-virginianus*), saíno (*Dicotyles-tajacu*) e iguana (*Iguana-Iguana*).

Algunos caracoles de agua dulce, corales y conchas bivalvas, están referenciados en las tablas anexas siguientes.

**DISTRIBUCION ESTRATIGRAFICA
DE LA FAUNA TERRESTRE
ESCUELA PUBLICA (Corte 2)**

CUA-DRICULA	NIVEL	MAMIFEROS		REPTILES		MOLUSCOS	
		10 cms por nivel	Tajassu-Tajacu (cerdo de monte)	Odocoileus virginianus (venado)	Geochlone carbonaria (Morrocoy)	Iguana Iguana	Ampullarios
A1	N1	20	2	25	5	10	
	N2	17		17		4	
	N3			13			
A2	N1	6	20	90			
	N2	1	1		2	2	
	N3	4	1				
B2	N1	20	2	200		3	50
	N2	10	2	50			
	N3	5		5		1	
B2	N1	20		90			13
	N2	5	2	10			
	N3	5		10			
SUB TOTAL		113	30	510	2	15	83

Total 632

* Fragmentos

**DISTRIBUCION ESTRATIGRAFICA
DE LA FAUNA MARINA*
ESCUELA PUBLICA**

CUA- DRICULA	NIVEL	CORALES			CARACOLES	CONCHAS		Bival bus
	10 cms por nivel	Diploria strigosa	Porites porites	Flavia fragum	Acropora palmata	Strombus Gigas	Spón- dilus	
A1	N1		15	4	2		73	
	N2		12					50
	N3					1	1	20
A2	N1					1	1	
	N2							20
	N3	1	2	1	2		1	10
B2	N1					1	1	100
	N2							50
	N3	7				1	1	30
B2	N1	2			3			150
	N2				2		1	40
	N3				6			20
SUB- TOTAL		10	29	5	15	4	6	563

Total 632

* Fragmentos



FOTO 24. Conchas bivalvas

5. MANIFESTACIONES CULTURALES DEL GRUPO MALIBU EN EL SIGLO XVI

Los cronistas españoles del siglo XVI, hablan de los grupos humanos que se establecieron en las riberas del río Magdalena y las orillas de las numerosas lagunas, y que se extendieron hacia el norte hasta la región de Cartagena, denominados Malibú (Reichel-Dolmatoff, 1951: 105).

"La proyección hacia el norte de los caribés del bajo Magdalena, está delimitada por los grupos Malibú-Mocaná, cuyo territorio se extiende desde Tamalameque hasta el citado río y también por parte del litoral hacia Cartagena" (Pineda Camacho, 1988: 150).

Con base en referencias de los cronistas Fernández de Piedrahíta Edi. de (1881), Simón Edi. de (1881-1892), Oviedo Edi. de (1945), Castellanos Edi. de (1942), Anglería Edi. de (1944), Fernández de Enciso Edi. de (1974) y Briones de Pedraza (1983) y de investigaciones como las de Aquiles Escalante (1953) y de Reichel-Dolmatoff (1951), se determinaron algunas manifestaciones culturales de las comunidades Malibúes, en aspectos tales como:

5.1 Hábitat y ubicación geográfica

Las tribus de los Malibú se extendió desde la laguna de Zapatosa hasta la desembocadura del Magdalena, penetrando hasta Cartagena, incluyendo el Canal del Dique hacia el Mar de las Antillas. (Escalante, 1953: 37 y 47).

"La familia lingüística Malibú, comprendía tres tribus: los Pacabuy y Sompallón, o Malibú de las lagunas; los Malibú del río Magdalena y los Mocaná en el bajo Magdalena. Los primeros vivían al rededor de las lagunas aledañas al Magdalena, entre Tenerife y Tamalameque, en las poblaciones de Sempeheguas, Panquiche, Sopotí, Zopatosa, Simichagua y Soloba; los del río vivían en las poblaciones de Tamalameque, Tapalaguataca, Nocabo y todas las riberas siguientes hasta Tenerife" (Castellanos IX cap.43:227, citado por Escalante 1953: 48).

"Por otra parte, los indígenas de las cercanías de Cartagena eran igualmente de los Malibú". (Castellanos Cap. 44: 141, citado por Escalante 1953:48).

5.2 Lengua

Según los cronistas, los Malibú a pesar de tener diferentes dialectos se entendían entre sí:

"Los indios del río i de lagunas se entienden: los de la sierra tienen diferente lengua i no se entienden nada". (Castellanos 43, IX: 227).

"Aún en 1579 se distinguían dos grupos de esta tribu, que hablaban idiomas emparentados: Malibú de río y Malibú de lagunas. Los Malibú de río vivían principalmente en las poblaciones de Tamalameque, Tamalaguataca, y Nicaho; así como en otras riberas entre esta región y Tenerife, mientras que los Malibú de lagunas vivían sobre todo en las poblaciones de Senpeheguas, Panquiche, Sopotí, Zopatosá, Simichagua y Soloba." (Castellanos 18 IX, 227) citado por Reichel-Dolmatoff 1951: 105).

5.3 Procedencia

De los datos extraídos de Fray Pedro Simón que informan de la posible procedencia de uno de los grupos Malibú, se infiere que probablemente llegaron a las costas Colombianas por vía marítima, a partir de desplazamientos que hacían en canoas, difíciles de ubicar cronológicamente, desde algunos lugares costeros de Venezuela.

"Aunque todos los indios de esta provincia, se llaman con un común nombre, los Mocanaes, y todos se originaban de los que habían venido a poblar allí en canoas desde Maracapana y Caracas, con todo eso, por intereses particulares se abrasaban con guerras y disensiones" (Simón, 1892 Cap. XVI T. IV p.19).

5.4 Economía y subsistencia

Los Malibú tenían una economía mixta, basada en la agricultura del maíz la yuca y otras raíces:

"Hallamos mucho maíz hermoso en el campo é yuca é muchas arboledas de guayabas é guayabas é guanábanas é otras frutas....muy buena agua de los ríos pequeños que vienen de las sierras...." (Oviedo, 1945 Vol.VI: 140).

"Tienen alrededor muchas sabanas y poco monte; é assí mesmo muchas naranjas, hay muchas guayabas é mucho pescado é mucha caça de perdiçes y ivanas, y gran multitud de venados" (Oviedo, 1945 Vol V. Cap. VI:304).

"....que en unas o en otras rozas haya maíz para coger y otro mazorcado, porque si acaso les coge el río sin tener maíz, para coger, padecen trabajos, también siembran éstos batatas y ahuyamas, que son a manera de calabazas"

zas de España. Otro palo que llaman yuca que de las raíces de él se hacen pan en esta tierra, que son las raíces de hechura de un nabo grande de España, que la corteza es parda y lo demás como el nabo, llámase el pan que se hace de esta yuca cazabe". (Briones de Pedraza, 1983 Cap. V: 157).

Dentro de los hábitos alimenticios de los Malibú, está la preparación del cazabe extraído de la yuca y la preparación de chicha y pan de maíz.

"...llámase el pan que se hace desta yuca, cazabe. Rállase esta yuca y después la exprimen como a la uva o la aceituna en España, para que salga el agua, y luego en unos bureles como cazuelas grandes, puestos al fuego, se hacen unas tortas, aunque a los indios más les sirve para comer cocida y asada para fortaleza de la chicha que beben, que es un vino". (Briones de Pedraza, 1983 Cap. V. p. 157).

"En esta tierra y de aquí hacia el poniente, comen los indios pan de grano de maíz molido y hacen dello buen pan ques de mucho mantenimiento; desta misma harina de maíz cocida en calderas y tinajas grandes en mucha agua hacen vino para beber y es vino de mucha sustancia y de buen sabor. Los indios usan beber dél una grande taza como se levantan sin comer de otra cosa ninguna; y con aquello se van a sus labores, y están allí la mayor parte del día sin comer" (Enciso, 1974 Vol. 55 267).

Los aborígenes de esta región también aprovechaban los recursos de los ríos y lagunas:

"Desde la entrada del golfo de San Miguel va la costa al oeste siete leguas al nuroeste....fasta el río Tubanama....es buen río y la tierra es buena y bien poblada de muchos mantenimientos y de grandes pesquerias". (Simón, 1892 Vol. II. p.10).

Refiriéndose a la Isla de Tierra Bomba, ubicada cerca de Cartagena, antigua isla de Cuodego, como lo describe el canciller Enciso:

"La isla se llama Cuodego; tiene dos leguas de longitud y media legua de latitud; está bien poblada de indios pescadores....". (Enciso, 1974 Vol 55, 267).

El cronista hace mención del señor a quien llamaban Macalemama, del pueblo de Santiago:

"los Malebúes pescan del río y ciénagas, es todo su comer; hacían grandes pesquerias y traían mucha yuca y batatas y ahuyamas y cosas de chucherías que ellos comen y se lo llevan todo a éste señor" (Briones de Pedraza, 1983 Cap. VII: 14).

5.5 Comercio

Los Malibú se localizaron en diferentes nichos ecológicos como los ríos, las lagunas y las costas; esto incidió en la explotación de recursos propios de cada hábitat. Así pues la especialización conllevó a una carencia de productos que pudieron ser suplidos por medio del intercambio comercial, que fue tal vez una de las estrategias de adaptación más valiosa de estos grupos. La importancia de la sal en las actividades comerciales de los aborígenes, podría estar relacionada con la necesidad de preservar alimentos, especialmente en las regiones cálidas (Plazas y Falchetti, 1981: 65).

"...mucho pescado de aquellos ríos que hallaron ahumado en barbacoas costumbre de todos los naturales de éstas tierras en las partes donde se coge con abundancia y no alcanzan sal para salarlo" (Simón 1892 T. V. p. 166-167).

"i más adelante descubrió Sant Bernaldo é las de Barú, é las que llaman de Cartagena, é las que llaman islas de arena i de ahí passo é descubrió á isla Fuerte....donde se face mucha sal é buena." (Oviedo, 1945 T. I Cap. IV p.151).

De los indios de Cartagena:

"A los principios hubo gran tesoro que por el natural se poseía, porque todos traían joyas de oro, aunque la tierra destos no lo cría;" (Castellanos 1942 V. I p.7).

"....de suerte que deste Cenufana sacaban y poseían los naturales la innumerable grosedad de oro que podemos conjeturar de este. Se iba extendiendo de mano en mano en rescates y contrataciones hasta las costas marítimas, donde quedaban grandes sumas de él en compras de sal, que es el más grueso trato que andaba entre él por tenerlos sólo los de la costa y los de tierra adentro no poderla haber rastreado en ninguna parte". (Simón, 1892 T. IV. Cap. XIX: 26).

Los Malibú tenían poblaciones que fueron centro de distribución de mercaderías:

"Esta ciudad de Tamalameque, poblada en la villa del río, a esta ciudad y a la villa de Mompós es donde hacen descarga de mercaderías que suben los naturales de la boga de esta villa, y por ser breve el viaje no se entiende con estos haber boga cerrada..." (Briones de Pedraza, 1983 Cap.VII: 160).

"Hacían también los de la costa hamacas y chinchorros de hilo de algodón que también tenían gran salida, por ser las camas de todos los indios de países calientes, como lo son los tres Cenúes". (Simón, 1892 T. IV, Cap XIX: 27).

5.6 Vivienda

Los indios Malibú al hábitat en que se encontraban adecuaban sus viviendas. Para los Malibú que poblaban las costas, las casas están descritas así:

"Son las casas de ellos de madera, techadas con hojas de palma..." (Anglería, 1944: L.I Cap.II:122).

"Encontramos innumerables villas que tienen la forma de plaza y alrededor de ésta cabañas construidas.... según he oído dicen que todas son de madera y fabricadas en figura redonda. Primero construyen la circunferencia de la casa con árboles y pies derechos muy altos que fijan en la tierra poniendo después en la parte interior otras vigas cortas que sostengan las altas de afuera para que no se caigan. Las puntas de las altas las juntan a manera de tienda de campaña, de modo que las casas aquellas tienen techumbre aguda. Después las cubren de palma y con los otros árboles semejantes, entretejido de una manera segurísima contra la lluvia, tirando después por dentro, de las vigas cortas a las otras cuerdas de algodón o de ciertas raíces retorcidas" (Anglería, 1944 Vol I, Cap IV: 128).

"Había en aquel pueblo de Taragoaco, ciertas casas suntuosas é mucho mayores que las otras, que decían ser de indios señores caciques principales é delante de cada una de ellas estaba una estacada á manera de ceto, y en cada estaca una cabeza de un hombre, que decían ser de enemigos indios que habían muerto en sus batallas". (Oviedo, 1945, Vol. VI, Cap.275).

Las viviendas de los Malibú de las lagunas y orillas de los ríos está descrita para el caso del río San Juan, así:

"En algunas partes de la costa deste río hay poblaciones dentro del agua; y están fundadas las casas sobre muchas palmas altas, y juntas y gruesas; y hay buhíos destes que tienen cinquenta y sessenta almas; y tienen sus escalas hechas de bexuco, por donde suben y descenden, y allá en lo alto está hecha la casa y habitación de los indios, y al pie de las palmas tienen sus canoas con que salen á pescar y á labrar la tierra y sembrar sus maicales en lo que está enjuto y apartado del río. Estas son muy fuertes y seguras casas o moradas contra el fuego y sin temor de sus enemigos y de los tigres y otras bestias y fieras, y pocos hombres bastan á defender una casa destas contra muchos, aunque sea uno en resistir a ciento". (Simón, 1892 Vol. VII, Cap. XXIV, p. 191).

El cronista, refiriéndose a Tamalameque, describe:

"A espaldas de esta ciudad, la tierra adentro mirando al este, no lejos del río, estan las famosas lagunas que llaman también Tamalameque, bien nombradas por su grandeza, pues tienen dentro algunas islas habitables, cuyo

servicio es por canoas que entran en ella por los caños por donde se va a la laguna....estaba muy pobladas de gentes y la más de ella á las márgenes y riberas de esta laguna donde también estaba su cacique....". (Simón, 1892, Cap. XX, Vol. II, p. 7 y 69).

5.7 Descripción física

De las gentes de la isla de Cartagena:

"Dicen en mas de diez grados ser esta Costa, los que reguían el altura; la gente natural es bien dispuesta, y pura desnudez su vestidura; la mano para guerra siempre presta, las mujeres de grande hermosura, y el arma de que el indio se aprovecha es de mortal y venenosa flecha." (Castellanos 1942,VI p.7).

"Y a la región la llaman los indígenas Caramairí en la cual dicen que los hombres y las mujeres son igualmente de muy hermosa estatura, pero van desnudos....". (Anglería, 1944, L. I, Cap.I: 120).

5.8 Vestidos y adornos

Según las crónicas, al parecer estos indios no llevaban casi ropas:

"El hábito que traían los malebúes, andaban desnudos en cueros; los cabellos largos hecha coleta; labrados todo el cuerpo a partes; la cara y el pescuezo y brazos y barriga y espalda y piernas, unas rayas por su orden, y pintados pájaros y pescados y otras labores de pintar como querer (Sic). Lábranse con unas cañitas de corteza de lata, hecha a manera de lanceta, y con ella se labran sajiéndose y echando carbón en lo labrado. No se quitan las labores jamás. Traían también en las orejas unos arillos de oro, toda la oreja de arriba abajo, o unos palitos de lata metidos en los agujeros y al cabo de los palitos unos canutillos de oro a una parte y a otra, y en las narices horadadas unos caraculíes de oro y algunos traían cuentas al cuello, de las que ellos hacen de huesos de pescado y de cuescos de frutas de árboles silvestres". (Briones de Pedraza, 1983, Cap. XV: 30).

5.9 Costumbres

Belicosidad: los aborígenes de estas tierras se caracterizaron por ser belicosos, permanecían en continuas guerras con sus vecinos. Estos pueblos se destacaron por la resistencia al dominio español.

"....son belicosos y usan arcos y flechas; tiran todas las flechas con hierba de la mala y pelean las mujeres tan bien como los hombres" (Enciso, 1974 Vol. 55, 267).

"...y guiando la frente a Turbaco...cuando de repente vieron en unas medias laderas tanta multitud de indios que las cubrían y con tal levantada grito de voces, caracoles y fotutos apresuraban la llegada á los nuestros, con levantados penachos de plumería y con los ademanes que ellos suelen hacer de victoriosos...." (Simón, 1892 T. V, Cap. XIII: 9).

"Este acontecimiento, dispuesto así animosamente por los turbacos, en flechando con la mayor ventaja que podían, así hombres como mujeres, mostraron la destreza y coraje de su nación, pudiera haber sido muy perjudicial á los nuestros, si contra la multitud de los que guerreaban no prevaleciese las ballestas y arcabuces, y lo que fue más los escaulpiles ó sayos de armas, en que las flechas quebrantaban su furia; y contra la disposición y ordenanza de las mangas, que alternadamente entrando unas y saliendo otras, sustentaban el peso de la batalla, no se reconociese la ventaja de los caballos y lanzas que, rompiendo por sus tropas..., en que más que nunca necesitaron los nuestros de fuerza y arte para conseguir la victoria, tanto más famosa cuanto más fatigada se hallaba la gente española de batallar tantas veces con las tropas que de refresco auxiliaban el campo contrario de los Turbacos, que rotos finalmente y desbaratados dejaron el pueblo en poder de los españoles, para que habiéndolo saqueado con presa de algun oro, hamacas y bastimento, diesen vuelta á Cartagena á curar los heridos....". (Piedrahíta, 1881 Cap.III; 57-58).

5.10 Organización social

Las crónicas revelan que los grupos Malibú tenían una jerarquización social con un jefe o "señor principal" a la cabeza, a quien los súbditos le rendían tributo. Este señor, cacique del pueblo de Santiago, gozaba de privilegios sobre los demás.

"Estos Malebúes, desta villa, tenían un señor que ellos respetaban, que llamaban Malacamama, y a él le hacían fiestas y le temían y obedecían sobre todos, y este principal fue muy amigo de los españoles y él fue el que hacía servir a los cristianos...este principal malacalema era el cacique grande sobre todas las demás cabezas que hay en cada pueblo....en su lengua de indios llaman Malebú al que es cacique principal y mandador entre ellos, que como esta dicho, quiere decir señor grande....". (Briones de Pedraza, 1983, Cap XIII: 163).

5.11 Canibalismo

Las investigaciones llevadas a cabo por Roberto Pineda, (1988), mencionan que el canibalismo era una práctica puramente ritual, mas no en el sentido como lo tomaron los cronistas, con una connotación de hábito alimenticio y de maldad, pues la imagen del caníbal fue una excusa para legalizar ante la Corona la esclavitud y el genocidio de los aborígenes.

"Sólo perdonaron a seis de la gran muchedumbre de hombres y mujeres, muriendo al filo de espada o con el fuego junto con sus muebles todos los demás que no huyeron.

Por los niños que guardaron supieron que a La Cosa y los demás muertos sus matadores los habían hecho pedazos y luego se los habían comido. Juzgan pues, que los de Caramairí traen su origen de los caribes, o sea canibales comedores de carne humana". (Anglería, 1944 L. I, Cap. II: 122).

5.12 Entierros

La práctica de entierros secundarios en urnas, fue una característica funeraria propia de los Malibú.

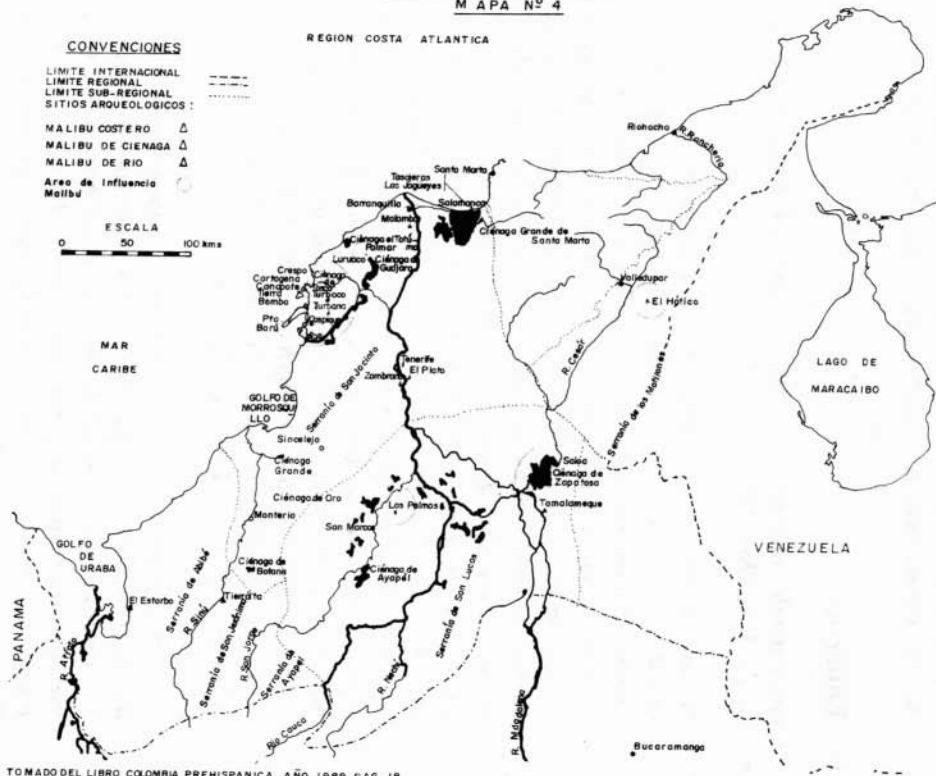
"Cuando se mueren los malebúes hacen de un palo cavado como manera de ataúd y su tapa y todo si es indio principal o si tiene parientes que lo hagan, y hacen un hoyo grande y muy hondo, de más de un estado, cuanto se alcanza con la mano y allí los entierran y a la redonda de sí le ponen muchas múcuras de chicha y ollas de maíz...y también le ponen allí una hacha y un machete y un arco y flechas. Y si tiene cuentas o algún oro en las narices, caracolés de oro o orejeras o canutillos de oro, con todo esto solían enterrar dentro de sus buhíos...los caribes dicen que no los enterraban hasta que el cuerpo estaba podrido...y que lo cargaban en los hombros encima de un tablón que hacían a manera de ataúd y lo llevaban por todo el pueblo con toda la gente llorando...y después de esto hacían dos hoyos hondos en el buhío del propio cacique y le descarnaban todo, que le dejan los huesos blancos y la carne hechan en uno de los hoyos y los huesos en el otro o en una múcura, que es una olla grande, y les cubren de tierra". (Briones de Pedraza, 1983 Cap. XIV: 165).

"Ansí mismo morían muchas creaturas, especial de estos Malebúes y porque se criasen mejor los padres no tienen parte con sus mujeres hasta que la creatura anda, y si muere la madre y no hay hermana de la mujer o del marido u otra parienta que la quiera criar, el padre la mete en una olla grande ansí viva y hace un hoyo en la tierra y la entierra" (Briones de Pedraza, 1983 Cap. XVII: 169).

En resumen, estos Malibú, se adaptaron a climas secos y con el aporte de una economía mixta basada en la pesca, en la horticultura de la yuca dulce y de la yuca amarga, combinada con el cultivo del maíz, tuvieron una dispersión geográfica desde las riberas del río Magdalena y las orillas de las lagunas cercanas entre Tamalameque y Tenerife, incluyendo la depresión Momposina; se extendieron hacia el norte alcanzando la región de Cartagena, donde se denominaron como Mocaná. (Ver mapa 4).

UBICACION GEOGRAFICA DE LOS GRUPOS MALIBU A PARTIR DE SITIOS ARQUEOLOGICOS Y DE CRONICAS SIGLOS XV A XVI

MAPA N° 4



Tomado del Libro Colombia Prehispánica, Año 1.989, Pag. 18

6. CONSIDERACIONES FINALES

El municipio de Turbana se inscribe dentro de la problemática arqueológica de la costa Atlántica colombiana, de la cual autores como Reichel-Dolmatoff, han destacado el papel estratégico desempeñado por las culturas formativas de la costa Caribe, en procesos posteriores de desarrollos culturales a nivel local y regional.

Se ha encontrado que los portadores de la cerámica Crespo, Cospique y Turbana, en cuanto a su ubicación geográfica, corresponden a asentamientos de grupos tardíos (a partir del siglo XIII d.c.), que manejaron ambientes tanto de litoral (Crespo) como ribereños (Cospique y Turbana). Y que, a su vez, al compartir rasgos estilísticos, rasgos temporales y formas de vida, probablemente hacían parte de la etnia Mocaná "emparentada lingüísticamente con los Malibú, (Escalante, 1955: 131) y formaban parte de la gran familia lingüística Karib.

Los grupos cerámicos definidos para Crespo, Cospique y Turbana, por estar estrechamente relacionados, podrían ser considerados parte de un mismo complejo cerámico, que a su vez comparte rasgos de estilo en cuanto a sus formas y decoración con complejos cerámicos de áreas vecinas como son: Plato-Zambrano, del bajo Magdalena, Las Palmas, del bajo río San Jorge; El Palmar, del bajo Magdalena (Municipio de Malambo); Saloa, de la laguna de Zapatosa; El Hatico, del valle del río Cesar; El Palmar, del valle de Santiago (también localizado en el bajo Magdalena).

Estos complejos cerámicos a pesar de tener claros desarrollos locales, presentan rasgos formales y técnicos comunes que los señalan como grupos alfareros que pertenecen a una misma tradición cerámica.

Los sitios mencionados corresponden a desarrollos regionales tardíos, cuyos grupos humanos se establecieron en las riberas del río Magdalena y las orillas de las lagunas, extendiéndose hacia el norte y poblando zonas de la costa Caribe colombiana desde Cartagena hasta la región de Urabá. Eran grupos portadores de la tradición cerámica incisa alisada, posiblemente de la etnia Malibú-Mocaná.

Los grupos Malibú se habían adaptado a tres ambientes diferentes: río, laguna y costa, lo cual indujo a la explotación y especialización de recursos

propios de cada hábitat y que al interactuar entre sí por medio del trueque se podían abastecer de los productos que carecían; para ello establecieron un comercio activo con grupos distantes.

El intercambio de productos se hacía de mano en mano hasta regiones muy apartadas, inclusive llegando al territorio de los Zenúes, como lo han mencionado Plazas y Falchetti.

"En el siglo XVI, el pescado era un producto esencial en las relaciones comerciales de los grupos indígenas del norte de Colombia. Su transporte se facilitaba mediante técnicas de preservación como el ahumado, conocidas por los habitantes de las llanuras y valles tropicales. La riqueza y abundancia de la pesca en la zona inundable ha proporcionado siempre excedentes tradicionalmente utilizados con fines comerciales para abastecer amplias regiones, aprovechando la facilidad del transporte fluvial permanente de los caños y ciénagas " (1981: 62).

La relación de intercambio está referenciada por los cronistas, y en el caso de la costa, tiene importancia la especialización en la producción de sal, como un elemento valioso dentro del trueque para obtener el oro de los indios de tierras más adentro.

"Mucho pescado de aquellos ríos que hallaron ahumado en barbacoas, costumbre de todos los naturales de estas tierras en las partes donde se coge con abundancia y no alcanza sal para salarlo." (Simón, T. V: 166-167, citado por plazas y Falchetti 1993: 63).

Para el caso de Turbana, reconocido como área cultural, es muy probable que haya tenido relaciones de intercambio con sitios vecinos.

La localidad de Turbana, se encuentra ubicada en un ambiente ribereño, que mostró indicios de ser un lugar de habitación permanente de uno de los grupos Malibú, ya que presentó gran cantidad de material cerámico y entierros humanos.

Turbana se caracteriza por ser un sitio que aportó evidencias de prácticas agrícolas, ya que sus pobladores practicaron la agricultura, tal como lo demuestran los metates, manos de moler, vasijas para almacenar alimentos, machacadores, hachas y azadas hechas de *Strombus-gigas*, para aflojar la tierra (Reichel-Dolmatoff 1985,155-156). También practicaron la recolección de moluscos, pues en el corte 2 se encontró gran acumulación de bivalvos que indican la explotación de este recurso; recolectaban igualmente caracoles marinos, como el *Spondylus* y el *Strombus-puguilis*, y de río como el denominado *Ampullarius*, que aportaron proteínas a su dieta alimenticia.

Estas gentes efectuaron los entierros de niños en urnas y de adultos directamente en el suelo, acompañados de vasijas cerámicas, hachas de piedra, caracoles strombus y cuentas de arcilla, a manera de ajuar funerario.

Para la época tardía, al relacionar los complejos arqueológicos descritos en éste trabajo con la cerámica de Turbana estudiada, se distinguen rasgos cerámicos relacionados en cuanto a sus formas y decoración.

El patrón de asentamiento característico del sitio de Turbana se localiza en las pequeñas colinas cercanas a fuentes de agua dulce; dicho patrón está orientado hacia el aprovechamiento de recursos de ríos, con una amplia distribución geográfica, abarcando también los lugares costeros; esto nos hace pensar en una influencia a larga distancia de la gente Malibú.

BIBLIOGRAFIA

ACEVEDO L., Eduardo

1978 *Bolívar Colombia*. Síntesis geoeconómica del Departamento. Instituto Agustín Codazzi, Bogotá.

ANGLERIA P. Martir de (1530)

1944 *Décadas del nuevo mundo*. Editorial Bajel, Buenos Aires.

ANGULO V. Carlos

1978 *Arqueología de la Ciénaga Grande de Santa Marta*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá.

ANGULO V. Carlos

1981 *La Tradición Malambo*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá.

ANGULO V. Carlos

1983 *Arqueología del Valle de Santiago*. 1983. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá, Colombia.

AREVAL O U., Helena

1990 *Una propuesta al formativo temprano en Colombia*. Tesis de Antropología. Universidad Nacional de Colombia.

BEHAR David

1976 *Excavaciones Arqueológicas en las Fincas de Pádula y Emperatriz, Bolívar*. Tesis de Antropología. Universidad de Los Andes, Bogotá.

BISCHOFF Henning

1966 "Canapote, an Early Ceramic Site in Northern Colombia (Preliminary Report)". *XXXVI. Congreso Internacional de Americanistas*, España. Actas y Memorias. Vol. I, pp. 483-491 Sevilla.

- BORRERO H. José Ignacio
1967 *Mamíferos Neotropicales*. Universidad del Valle. Departamento de Biología. Cali.
- BORRERO Luis Alberto
1988 "Problemas para la Definición Arqueológica de Sistemas Adaptativos".
Arqueología de las Américas. Congreso Internacional de Americanistas, pp 247-259. Fondo de Promoción de la Cultura, Banco Popular. Bogotá Colombia.
- BRAY, Warwick
1984 "Across the Darién Gap": A Colombian View of Isthmian Archaeology". *The Archeology of lower Central America*. Editor D. Stone. University of New Mexico Press. New Mexico.
- BRAY, Warwick
1990 "Cruzando el Tapón del Darién: Una visión de la arqueología del Istmo desde la perspectiva colombiana. Traducción de Adriana Arias. *Boletín del Museo del Oro No. 29*. Bogotá, Colombia.
- BRAY, Warwick
1991 "A donde han ido los Bosques?. El hombre y el medio ambiente en la Colombia prehispánica. *Boletín del Museo del Oro. Boletín No. 30*. Bogotá, Colombia.
- BRIONES DE PEDRAZA,
1983 "Relación de la Villa de Tenerife", 1580. Publicada por Víctor Manuel Patiño. *Revista Céspedesia. Suplemento 4*, Cali.
- BOTIVA C., Alvaro
1986 *Reseña sobre las Investigaciones Arqueológicas realizadas en el noroccidente Colombiano y Darién Panameño, (Período Cerámico)*. Instituto Colombiano de Antropología Bogotá.
- BOTIVA C. Alvaro CADAVID Gilberto, HERRERA Leonor, GROOT Ana María, MORA Santiago.
1989 *Colombia prehispánica, regiones arqueológicas de Colombia*. Instituto Colombiano de Antropología.
- CASTELLANOS, Juan de.
1955 (1522-1607). *Elegías de Varones Ilustres de Indias*. Biblioteca de la Presidencia de Colombia. 4 Vols. A.B. (Bogotá).
- DUSSAN de REICHEL-DOLMATOFF, Alicia.
1954 "Crespo un nuevo complejo arqueológico en el norte de Colombia". *Revista Colombiana de Antropología*. Vol III, p.p 173-178 Bogotá.
- ENCISO, Martín Fernández de
1974 (1519-?) *Summa de Geografía*. Biblioteca Banco Popular, Bogotá.

ESCALANTE Aquiles

1963 "Mocaná, Prehistoria y Conquista del departamento". *Revista Divulgaciones Etnológicas* N.6 Vol.IV, Barranquilla.

FALCHETTI de SAENZ Ana María y PLAZAS Clemencia

1981 *Asentamientos Prehispánicos, en el bajo río San Jorge*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá.

FERNANDEZ de OVIEDO y VALDES Gonzalo.

1945 (1478-1577). *Historia General y Natural de las Indias, islas y Tierra firme del mar océano*. Asunción del Paraguay. Ed. Guaranía.

GARCIA CERRUTI, Luis Miguel.

1967 *Estudio del comportamiento del Strombus gigas*. Tesis de Biología Marina Universidad Jorge Tadeo Lozano Bogotá.

GONZALEZ FLETCHER, Alvaro y CORTES LOMBANA, Abdón.

1982 *Estudio general de suelos de la zona del Canal del Dique, Municipios de Arjona, Calamar, Mahates, María La Baja, San Estanislao, Santa Rosa, Soplaviento, Turbaco, Turbaná y Villanueva*. Departamento de Bolívar, Ministerio de Hacienda y Crédito Público. INSTITUTO GEOGRAFICO AGUSTIN CODAZZI, Subdirección agrológica, Volumen XIV No. 11.

Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

1982 *Estudio general de suelos de la zona del Canal del Dique, Departamento de Bolívar*. Bogotá.

Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

1977 *Bolívar*.

LANGEBAEK R, Carl Henrik

1988 Desarrollo de las comunidades Indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta desde el formativo hasta el siglo XVI". *Arqueología. Revista Estudiantes de Antropología, Universidad Nacional de Colombia*. No 6, año pp 3-17, Bogotá.

OYUELA, Agosto.

1986 Monsú, un sitio Arqueológico" Reseña en *Boletín del Museo del Oro* No. 15, pp. 29-30.

PIEDRAHITA, Lucas Fernández de

1881 (1624-1688) *Historia General de las Conquistas del Nuevo reino de Granada*. Imprenta de Medardo Rivas, 1881 Bogotá.

PINEDA C, Roberto

1988 "Los Caribes". *Historia de Colombia-La Colombia más Antigua II*, Enciclopedia Salvat Editores Colombiana S.A. Bogotá.

PLAZAS, Clemencia. FALCHETTI, Ana María, SAENS SAMPER, Juanita, ARCHILA, Sonia.

1993 *La sociedad hidráulica Zenú. Estudio antropológico de 2.000 años de historia en las llanuras del Caribe Colombiano.* Museo del Oro, Banco de la República, Santafé de Bogotá. D.C.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo.

1951 "Investigaciones en el Departamento del Magdalena". *Boletín de arqueología No 4. Vol.3.* pp 1-6. Noviembre. Bogotá.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo.

1951 *Datos Histórico-culturales sobre las tribus de la Antigua Gobernación de Santa Martha.* Bogotá.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo.

1955 "Excavaciones en los Conchales de las Costas de Barlovento." *Revista Colombiana de Antropología. Vol 4.* pp 249-272. Bogotá.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo.

1956 "Momil. Excavaciones arqueológicas en el Sinú". *Revista Colombiana de Antropología. Vol 4.* pp 155-187. Bogotá.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo.

1961 "Puerto Hormiga". Un complejo prehistórico marginal de Colombia (nota preliminar)" *Revista Colombiana de Antropología Vol. 10.* pp 349-354. Bogotá.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo.

1965 *Excavaciones Arqueológicas en Puerto Hormiga, Departamento de Bolívar.* Serie Antropológico No. 2, Ediciones Universidad de los Andes. Bogotá.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo.

1985 *Monsú, un sitio Arqueológico.* Biblioteca Banco Popular, Bogotá.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo.

1986 *Introducción a la Arqueología de Colombia, un texto introductorio.* Fundación Expedición Botánica. Bogotá.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo.

1990 *Caribe Colombia.* "Pasado Arqueológico. Legado y Desafío" pp 31. Bogotá.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo.

1991 *Arqueología del Bajo Magdalena Estudio de la cerámica de Zambrano.* Biblioteca del Banco Popular. Bogotá.

ROJAS DE PERDOMO, Lucia.

1975 *Estudio de material cerámico: Informe de Laboratorio.* Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá.

RODRIGUEZ, Camilo y LE GROSS thierry.

1988 "Arqueología del formativo temprano en las llanuras del caribe colombiano. Departamento de Bolívar-Sucre". *Boletín del Museo del Oro No. 20* pp 131 y 132. Bogotá.

SIMON Fray Pedro.

1892 (1574). *Noticias Historiales de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales*. Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas, 1892.

Este libro se terminó de imprimir
en los talleres de Editorial Presencia Ltda.
Calle 23 No. 24-20
Santafé de Bogotá, D.C.
Impreso en Colombia - Printed in Colombia